

Estas veredas fueron objeto, durante muchos años, de invasión por colonos y de la consolidación de haciendas de terraje, razón por la cual la dinámica social que se ha dado en esa zona la hace particular por el contacto prolongado con personas no indígenas, lo que ha traído como consecuencia que se constituya una zona monolingüe. La mayoría de esas personas bilingües corresponden a personas adultas, y en muy pocos casos, como se verá, se encontrarán personas jóvenes hablantes de nasa yuwe.

Como un gravante adicional a la castellanización, se puede agregar, por un lado la cercanía a grandes centros urbanos como Santander de Quilichao, Caloto y Cali, a los cuales muchos indígenas se desplazan con fines laborales; por otro lado están los altos porcentajes de población que centran sus actividades económicas en torno a los cultivos ilícitos. Estos dos factores generan en la comunidad una gran dependencia económica y cultural de elementos no pertenecientes al acervo cultural nasa.

Lo anterior indica, por consiguiente, que el nasa yuwe no tiene ningún espacio social de uso cotidiano, el uso de esta lengua por parte de las personas que la hablan corresponde a interacciones esporádicas con familiares que también hablan nasa yuwe, o en ocasiones cuando el contexto lo amerita, con personas de otras veredas.

En las veredas de la Zona Media los porcentajes de bilingües cambian considerablemente, aunque fuera zona de haciendas de terraje, pero otras circunstancias, incluso topográficas, evitaron que el desplazamiento del nasa yuwe por el español fuera más rápido.

Los porcentajes de bilingües con relación a la totalidad de habitantes, encontrados en las veredas de la zona media se distribuyen así: La Marqueza 86%, Bateas 80%, El Maco 57%, El Epiro 63%, Guayope 69%, La Mina 33%, El Tablón 49%, El Picacho 48%, Chemicueto 59%, El Trapiche 33% y Nueva Colonia 19%.

Como se puede notar, los valores son muchos más altos que los presentados en las veredas de la zona baja, si bien como se afirmó, esta zona también fue objeto de las haciendas de terraje, pero se puede afirmar que el contacto con el mestizo o con pobladores fue mucho menos intenso que en la zona; la Zona Media no fue habitada por colonos, lo que permitió que el mestizaje y los procesos de asimilación cultural no se dieran en índices tan elevados, y por ende se preservarán más los valores tradicionales, entre éstos la lengua. Se puede encontrar, como excepción a esta situación la vereda La

Mina que se convirtió en un centro urbano y punto de llegada de colonizadores o personas no indígenas a comienzos del siglo XX. A principio de los años 80 según Findji & Rojas (1985) tan sólo el 21.6% de las familias de La Mina se autoidentificaron como paeces, mientras que se catalogaban como campesinos mestizos el 64.9% de la población.

A esto se le suma el hecho de que esta zona se encuentra a más altura sobre el nivel del mar, y es precisamente este criterio el que justifica la división zonal del Resguardo. Todas las veredas mencionadas de la Zona Media, excepto La Mina, se encuentran ubicadas entre los 1900 y los 2900 m. s. n. (ver mapa 2), en zonas montañosas, de no muy fácil acceso, lo que debió ser una razón para que los hacendados y los colonos evitaran ocupar estas zonas, dejando a los paeces, viviendo como terrazgueros, sin la presión y el acoso constante de personas ajenas a su entorno social.

Ahora bien, veamos las veredas ubicadas en la Zona Alta del Resguardo, son las veredas que se han considerado históricamente más tradicionales, esta Zona desde tiempos tempranos a la Colonia se ha considerado como Resguardo. Sus veredas, la mayoría alejadas hacia los páramos, contaban hasta hace muy poco con pocas vías de comunicación terrestre que permiten un fácil contacto, de allí que hasta hace muy poco no contaran con el servicio energía.

Aún así, algunas veredas que habían sido consideradas insignes en el mantenimiento de la lengua, en las últimas dos décadas han presentado cambios de consideración, y el proceso de transmisión lingüística que se había conservado hasta el momento ha empezado a interrumpirse. Esto se evidencia en las generaciones más jóvenes, dónde se encuentran porcentajes de personas con competencia pasiva en nasa yuwe.

El panorama en las veredas de la Zona Alta está representado así: en Zolapa 86% del total de la población es bilingüe, Paletón 57%, San Antonio 100%, Nueva Jerusalén 35%, Loma Larga 98%, Campo Alegre 42%, Loma Pueblito 49%, La Laguna 58%, La Odisea 49%, Ipicueto 32%, Zumbico 34% y Loma Gorda 39%.

Hay dos veredas de especial interés: San Antonio y Loma Larga, en las que casi la totalidad de sus habitantes son hablantes de nasa yuwe. El uso de la lengua indígena cuenta con un espacio amplio en todos los contextos, son más bien las comunicaciones

en español las que son esporádicas. Y son justamente estas dos veredas las que pertenecen al Resguardo de Pitayó, y como municipio a Jambaló.

Zolapa, que hasta hace pocos años contaba con la totalidad de su población hablante de nasa yuwe, ha cambiado en la última década, empezando así a disminuir la transmisión de la lengua a las nuevas generaciones. En el trabajo de Uino (2007), apenas se referenciaba la llegada de algunas personas provenientes de otra vereda, y que no hablaban nasa yuwe, puede ser que estas personas hayan desencadenado, el aumento del número de personas de la vereda con competencia pasiva en nasa yuwe.



Foto 7 El Casco Urbano Nueva Jerusalén, Paletón y Zolapa

Durante esta misma década llega el servicio de energía eléctrica a la vereda, y esto como había sucedido en otras veredas en la década inmediatamente anterior, trajo consigo la rápida adquisición de aparatos electrónicos como el televisor o DVD, lo cual desencadena casi de inmediato una ruptura en los procesos de transmisión de la

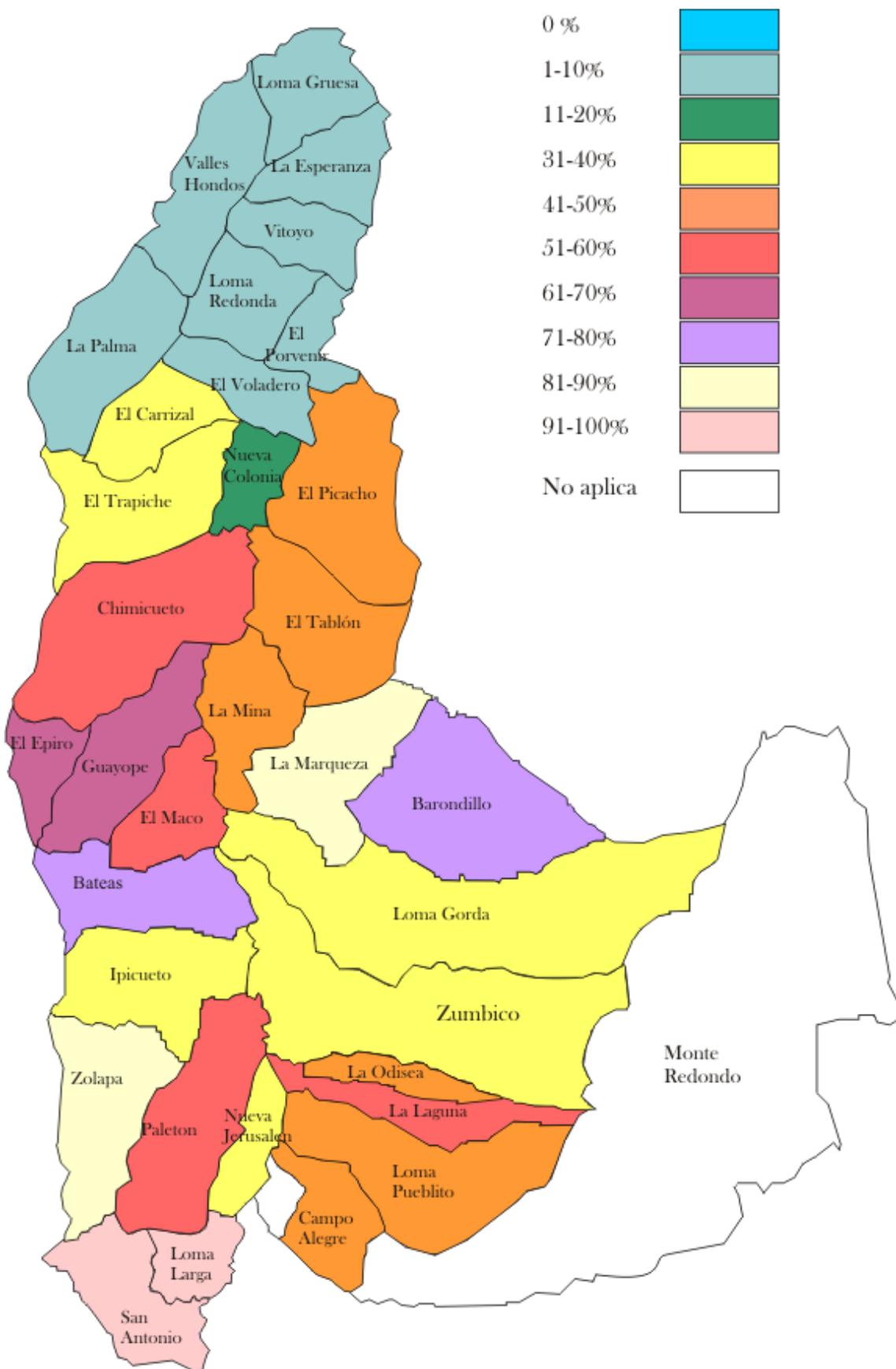
cultura. De ahí pues que muchos de los niños nacidos en Zolapa durante esta década ya no hablen nasa yuwe, sino que solamente poseen una competencia pasiva, si bien la lengua es hablada en muchos contextos en la vereda, la situación social, en un sentido amplio, ya no exige el uso de la lengua indígena.

En el caso de Nueva Jerusalén y Loma Pueblito se trata de veredas que limitan con el casco urbano; estas veredas son objeto de ocupación de personas del pueblo que no son indígenas, lo cual refuerza el uso y transmisión del español. Limitando con el pueblo también se encuentra la vereda de Campo Alegre, poblada además por indígenas guambianos. Estas tres veredas son objeto de fuertes presiones en lo que corresponde al uso del español, por cuenta de su cercanía al pueblo y de la intensidad de las interacciones a su alrededor.

Se pueden encontrar en Jambaló bilingües de distintos tipos, y con competencias diferenciadas en las lenguas; hay quienes son dominantes en nasa yuwe, como también individuos dominantes en español, esto obedece a varios factores y situaciones que serán objeto de descripción en los apartados siguientes.



Foto 8 Paletón, antenas de comcel



Mapa 8 Porcentaje de Bilingües nasa yuwe - español

6.1.2. Bilingües con competencia pasiva en nasa yuwe

Recordemos que bilingües pasivos son aquellas personas que poseen competencias para entender una lengua, pero no para hablarla; esta situación viene atada a diferentes procesos sociales o a la historia personal del individuo.

En el Resguardo los porcentajes de bilingües pasivos no varían en un grado tanto como sucede con los de bilingüismo (ver mapa 9); se puede decir que en ningún caso se pueden encontrar índices altos bilingüismo pasivo, pues sus porcentajes oscilan entre el 0% y el 33%.

El hecho que haya individuos con competencia pasiva en nasa yuwe, puede corresponder a diversas circunstancias, entre las que podemos encontrar:

1. La decisión de los padres de no hablarle a sus hijos en nasa yuwe, produce competencias pasivas, siempre y cuando la lengua conserve cierto espacio social de uso, que le permita a un individuo adquirir la habilidad de entenderlo.
2. La clásica situación de matrimonios interétnicos, o matrimonios mixtos, en los cuales uno de los padres del niño es hablante de español y el otro hablante de una lengua indígena, situación que lleva al uso del español en las interacciones en el hogar; dicha situación puede generar en los hijos un bilingüismo pasivo o monolingüismo, según el posicionamiento de la lengua en el resto de los contextos.
3. La competencia pasiva por no uso o por actitud negativa reportada por Solano (2009) y por Romero (2008) tiene que ver con los individuos que ceden ante la presión del contexto que provoca una actitud negativa, hacia la lengua y la cultura indígena; esto trae como resultado que el individuo se niegue a hablar la lengua vernácula.
4. Un último caso que se puede reportar es el de individuos que migran hacia zonas no indígenas, y dejan de usar o hablar nasa yuwe por largos periodos de tiempo: al regresar al Resguardo manifiestan dificultades en la producción de la lengua, por lo cual deciden evitar su uso; a personas con estas características es común escucharlas decir *–es que yo ahora como que me enredo para hablar, y a veces se me burlan–*.

El fenómeno de bilingüismo pasivo en la zona alta, al ser esta una zona de mantenimiento del nasa yuwe, está representado sobre todo en personas jóvenes, tal es el caso de veredas como Zolapa con el 14%, en donde hasta hace un par de años, casi toda la población de esta vereda era hablante de nasa yuwe. La misma situación se da en

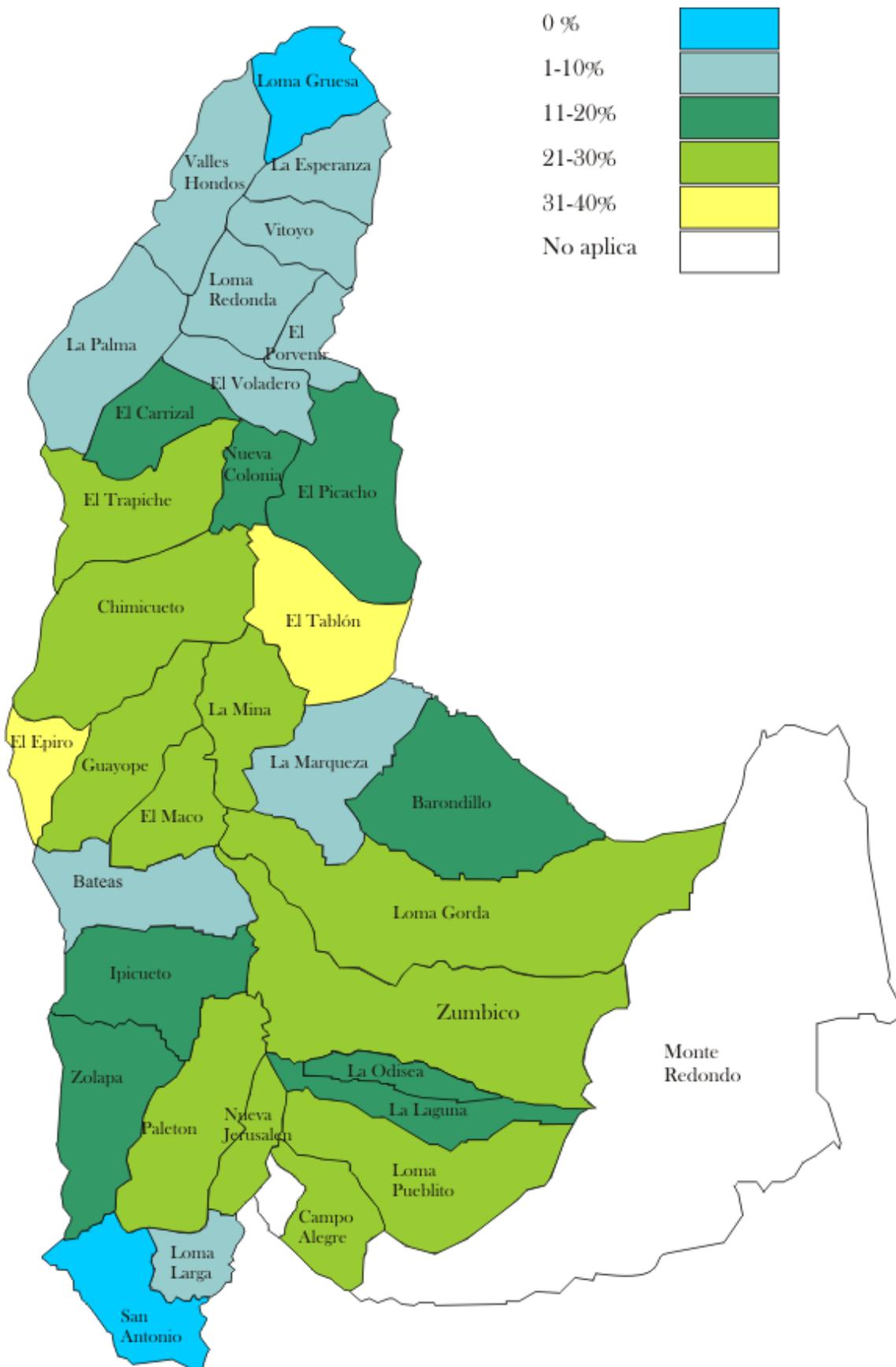
Bateas, en donde su población es mayoritariamente bilingüe, con apenas un 8% de población con bilingüismo pasivo.

Dos casos excepcionales nuevamente: Por un lado San Antonio donde toda la población de esta vereda es hablante de nasa yuwe, como se había indicado en el apartado anterior. Y por otro, Loma Larga, en donde apenas el 1% de la población tiene competencias pasivas en nasa yuwe. Igualmente este 1% está representado por personas jóvenes que han manifestado no hablarla; no se pudo establecer la certeza de esta afirmación, que pareciera poco probable dado el amplio uso que se hace de la lengua en esta vereda.

Ahora bien el porcentaje de bilingües pasivos en el resto de las veredas está distribuido de la siguiente manera: Paletón 27%, Nueva Jerusalén 21%, Campo Alegre 26%, Loma Pueblito 21%, La Laguna 14%, La Odisea 13%, Ipicueto 15%, Zumbico 22%, Loma Gorda 21%. En la Zona Media de la siguiente manera: Barondillo el 12%, La Marqueza el 21%, Bateas 6%, Maco 21%, Epiro 33%, Guayope 21%, La Mina 16%, El Tablón 32%, El picacho 15%, Chimicueto 25%, El Trapiche 28% y nueva Colonia el 11%.

En estas veredas, el fenómeno de castellanización cobró fuerza en las últimas dos décadas, como resultado del acceso a los medios de comunicación por la llegada del servicio de energía eléctrica, y el aumento en la movilidad de las personas a zonas no indígenas. Lo que indica que el bilingüismo pasivo está básicamente representado por población nacida en las décadas del 90 en adelante. Aunque esto no quiere decir que no haya población de otras generaciones que también sean bilingües pasivos.

Ahora bien, como se puede suponer, en concordancia con lo dicho en el apartado anterior sobre los bilingües en la Zona Baja, de los bilingües pasivos también hay muy bajos porcentajes. A causa del contacto prolongado con población no indígena (los colonos), en esta zona los bilingües son pocos, es decir el desplazamiento lingüístico del nasa yuwe se ha extendido por muchos años y el español se ha consolidado como lengua de la comunidad en casi todas las veredas y como lengua de uso en todos los contextos.



Mapa 9 Total Bilingües pasivos en nasa yuwe

6.1.3. Monolingües en español

Los monolingües en español son personas que por diversos factores no aprendieron a hablar nasa yuwe. Es importante aclarar que muchas de estas personas tienen conocimiento de ciertos elementos lingüísticos de nasa yuwe, e incluso pueden comprender algunas palabras y oraciones; esto es producto de su permanencia en una comunidad donde esta lengua indígena tiene cierta vigencia social.

Una de las zonas en donde menos se puede encontrar individuos monolingües en español es en la Zona Alta del Resguardo (ver mapa 10), por supuesto como ya se vio,



es una zona donde el nasa yuwe ha logrado mantener un espacio más amplio en comparación con la zona baja. La distribución porcentual que encontramos es la siguiente: tres casos excepcionales de mantenimiento del nasa yuwe, en consecuencia,

Foto 9 El casco Urbano y Campo Alegre, vista desde San Antonio

ausencia casi total de monolingües en español, Zolapa 0%, San Antonio 0% y Loma Larga 1%, estas veredas se consideran muy tradicionales, aunque en el caso de Zolapa ya ha iniciado el proceso de sustitución del nasa yuwe, por lo que en las generaciones jóvenes ya se empiezan a registrar bilingües pasivos. En el resto de las veredas de esta Zona se pueden encontrar monolingües en español en casi todas las generaciones, siendo sus mayores representantes la población joven, así: paletón 16%, Nueva Jerusalén 44%, Campo Alegre 28%, Loma Pueblito 30%, La Laguna 28%, La Odisea 38%, Ipicueto 53%, Zumbico 44%, Loma Gorda 40% y Bateas 10%.

En la zona media la situación de sustitución del nasa yuwe es similar a la Alta (ver mapa 9), la distribución de los porcentajes es la siguiente: Barondillo 16%, La

Marqueza 8%, Maco 22%, Epiro 4%, Guayope 10%, La Mina 51%, El Tablón 19%, El Picacho 37%, Chemicueto 39%, El Trapiche 39% y Nueva Colonia 70%.

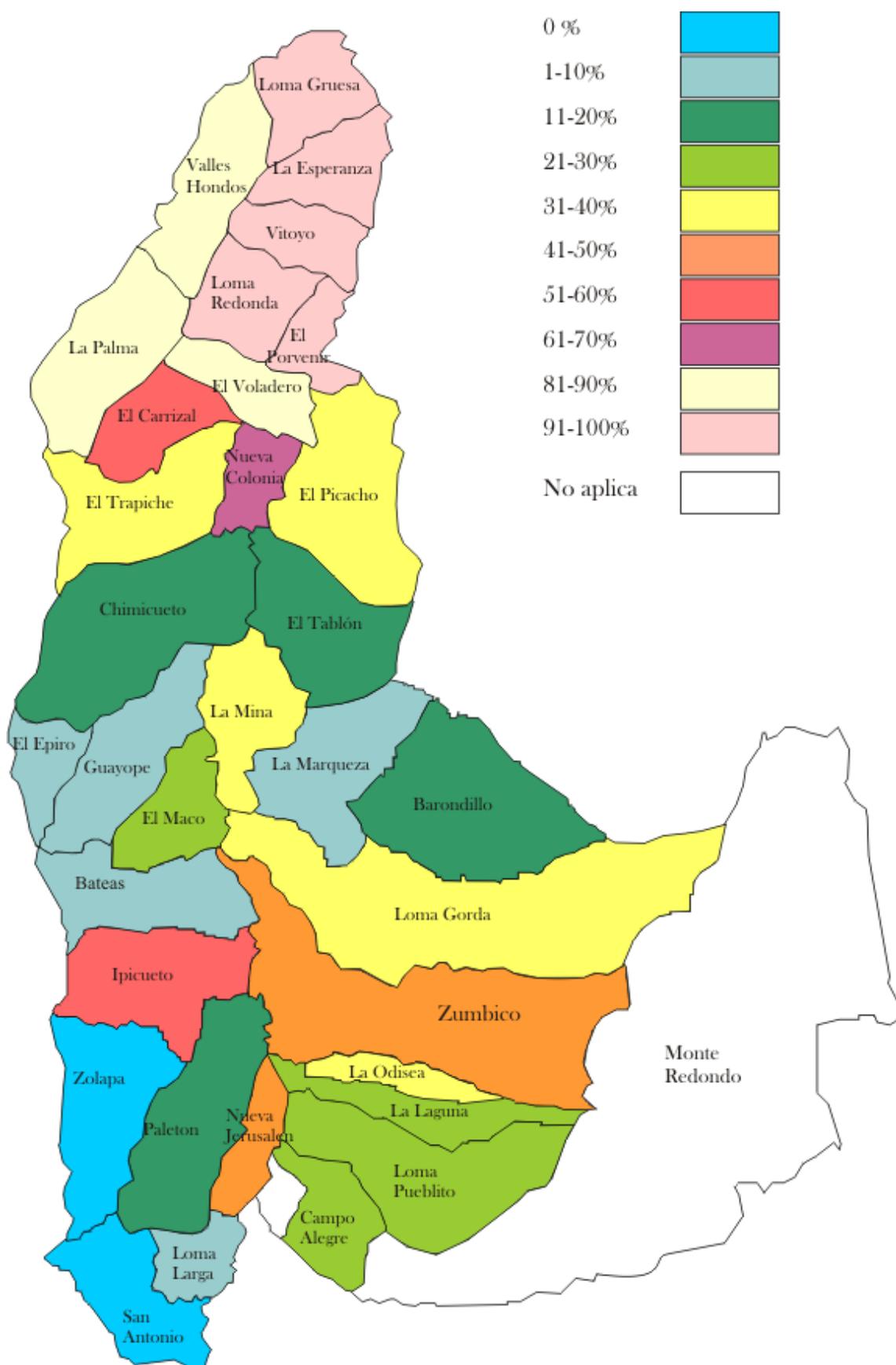
Se puede notar en los porcentajes anteriores grupos reducidos de monolingüismo como el caso del Epiro y Guayope, veredas de difícil acceso, en lo que a vías de comunicación se refiere, y en las cuales recientemente se han iniciado procesos de sustitución del nasa yuwe por el español, por lo que ese porcentaje de monolingües está representado por población joven. Por el contrario existen dos casos de veredas con porcentajes altos de monolingüismo: La Mina y Nueva Colonia, de esta primera ya se había dicho que se había constituido en un centro urbano muy importante durante la primera mitad del siglo XX, y era la puerta de acceso a otras zonas, allí los colonos se instalaron y permanecieron, por lo que se dio un proceso de mestizaje constante; Nueva Colonia está hacia la Zona Norte, que puede hacer parte del conjunto de las veredas de la zona baja que mantuvieron también un contacto permanente con los colonos durante la época de las haciendas.

El proceso de sustitución del nasa yuwe a nivel familiar se ha dado de la siguiente manera:

1. Si el individuo proviene de una familia en donde los dos padres hablan nasa yuwe, es común que se dé un proceso de sustitución gradual en la familia, es decir que el primer hijo habla nasa yuwe y es dominante en esta lengua, el siguiente puede ser un bilingüe balanceado, el siguiente un individuo con competencia pasiva en nasa yuwe, y los hijos menores suelen ser monolingües en español. Esta situación está supeditada por supuesto a la generación a la que pertenecen los hijos, y a la vereda en donde crecen.
2. Ahora bien, si en la familia uno de los padres no habla en nasa yuwe, la situación de la competencia lingüística de los hijos quedará reducida al monolingüismo en español, o al bilingüismo pasivo en la lengua indígena si por ejemplo la familia de uno de los padres usa el nasa yuwe constantemente.

Por último, en la Zona Baja, es una de las zonas en donde se encuentran los porcentajes más elevados de monolingüismo en español; estos oscilan entre el 87% y el 99%. Existe una excepción; El Carrizal muestra un porcentaje del 55% de monolingües, valor que se puede considerar bajo si se compara con el resto de las veredas de esta zona. Las

condiciones sociales de esta vereda son semejantes a las de la Zona Media, en dónde los fenómenos de sustitución del nasa yuwe por el español son menos agudos. En los apartados siguientes, se señalarán algunos aspectos que han configurado esta situación.



Mapa 10 Total Monolingües en español

6.2. El Bilingüismo que disminuye de generación en generación

Para este caso más importante que observar el porcentaje de las competencias lingüísticas frente al total de la población, es identificar esas mismas competencias a lo largo de rangos generacionales; esta consideración radica en que esta variable “es uno de los factores sociales que con mayor fuerza y claridad pueden determinar los usos lingüísticos de una comunidad de habla” (Moreno, 1998, pág. 40)

Solo cuando se observan los cambios que se vienen dando de una generación a otra, se pueden dar cuenta de importantes aspectos, por ejemplo en qué medida y con qué velocidad se viene dando un cambio lingüístico, o cuáles pueden ser los fenómenos sociales más significativos en el mantenimiento o la sustitución de una lengua.

Para efectos de análisis de los datos obtenidos para este trabajo, se estratificaron las edades en cuatro rangos, esto permite saber como es el comportamiento sociolingüístico, entre cada rango definido, y me permite ejercer control sobre el análisis, para poder establecer patrones de cambio entre generaciones:

1. Generación 0-20, Engloba la generación joven que han experimentado situaciones sociales determinantes para que pueden incidir en el comportamiento sociolingüístico, tal es el caso de la llegada de la energía eléctrica a los hogares, y las tecnologías como los computadores, el internet, los celulares, y la ampliación de la cobertura las rutas de transporte.
2. Generación 21-30 ésta sin más pretensiones busca establecer el estado de competencias de la generación adulta.
3. Generación 31-50 es también de personas adultas y que hacen parte de la población que es participe activa de los procesos de recuperación de tierras en el Resguardo.
4. Mayores de 50 años, que tuvieron que padecer la época de las haciendas, muchos de ellos son protagonistas de las luchas por la recuperación de las tierras.

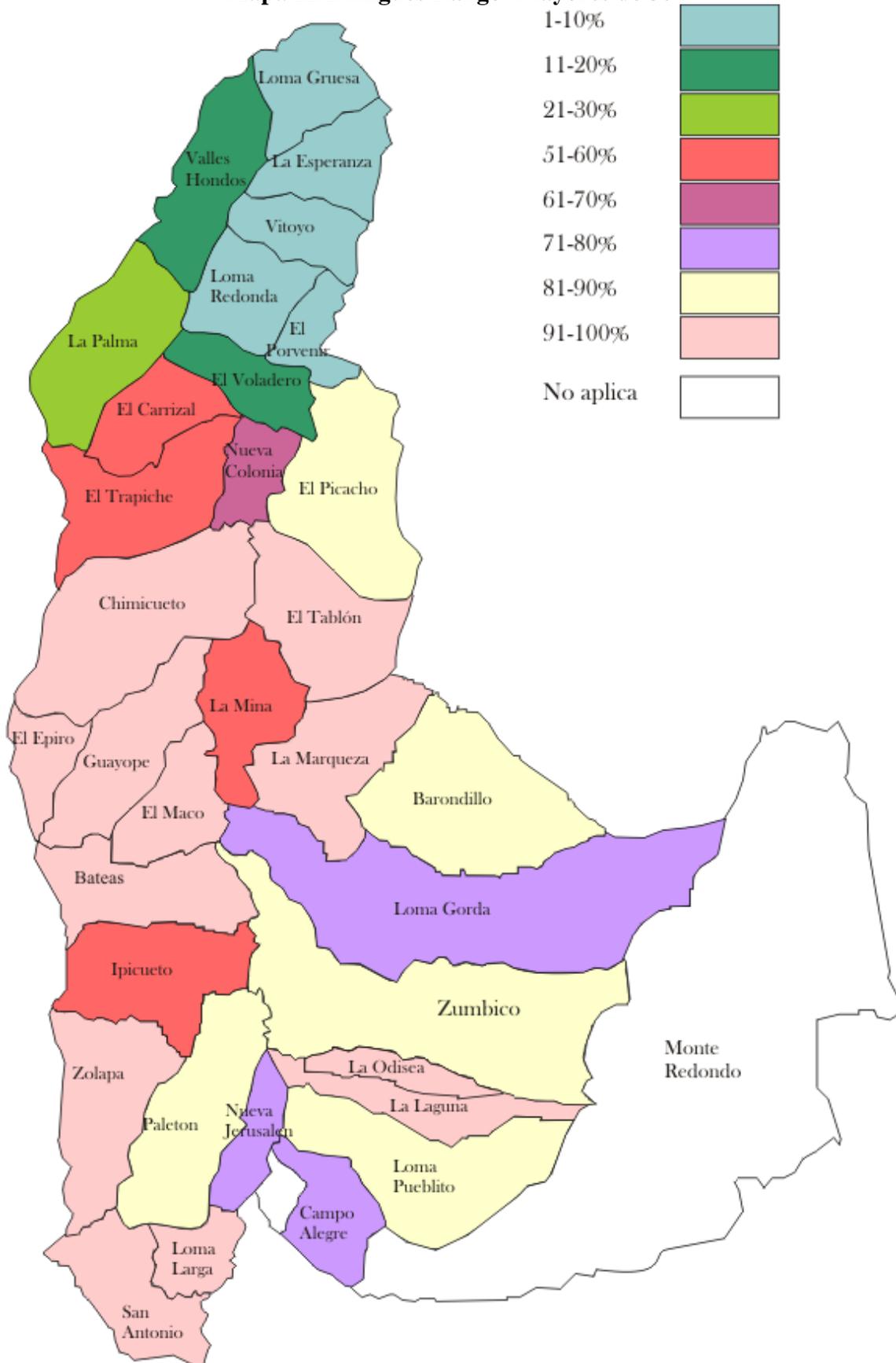
6.2.1. Distribución geográfica de las competencias por rango de edad

Para efectos de facilitar la lectura de los mapas y los porcentajes que se presentan en cada caso, es necesario tener siempre en cuenta la información contenida en la siguiente tabla (tabla 2), que muestra el número de habitantes por vereda, el porcentaje y el número de personas por cada rango de edad.

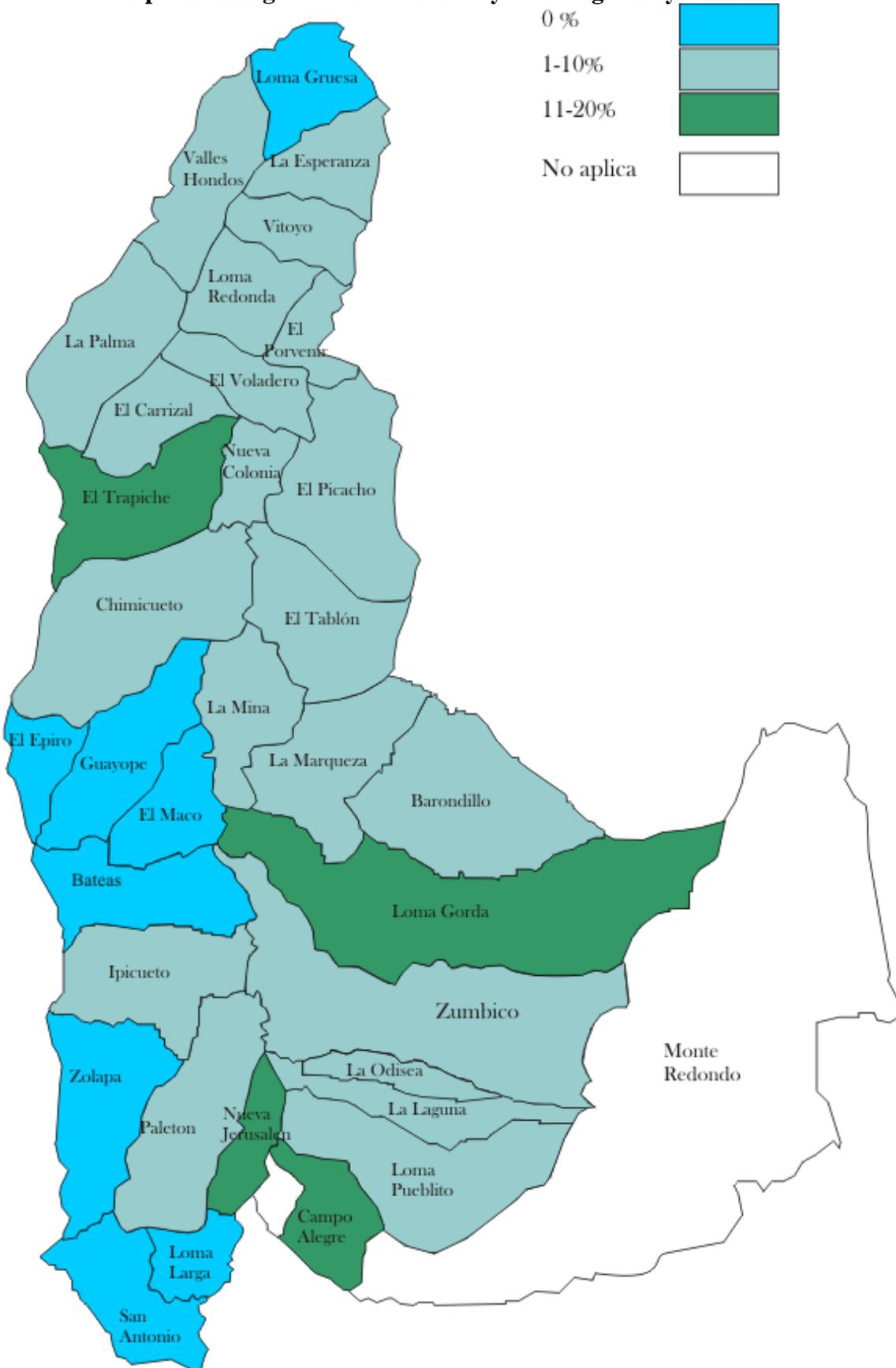
POBLACIÓN POR RANGO DE EDAD									
VEREDA	Habitantes	0-20	#	21-30	#	31-50	#	50 +	#
ZOLAPA	324	39%	126	22%	71	23%	75	16%	52
PALETÓN	522	37%	193	25%	131	22%	115	16%	84
SAN ANTONIO	406	44%	179	23%	93	21%	85	12%	49
NUEVA JERUSALÉN	168	46%	77	18%	30	25%	42	11%	18
LOMA LARGA	356	47%	167	22%	78	22%	78	9%	32
CAMPO ALEGRE	295	34%	100	22%	65	28%	83	16%	47
LOMA PUEBLITO	257	44%	113	26%	67	15%	39	15%	39
LA LAGUNA	398	40%	159	24%	96	21%	84	15%	60
LA ODISEA	199	37%	74	19%	38	25%	50	19%	38
IPICUETO	182	37%	67	25%	46	18%	33	20%	36
ZUMBICO	1097	50%	549	19%	208	19%	208	12%	132
LOMA GORDA	458	43%	197	19%	87	24%	110	14%	64
BARONDILLO	299	50%	150	26%	78	16%	48	8%	24
LA MARQUEZA	415	44%	183	22%	91	22%	91	12%	50
BATEAS	154	44%	68	25%	39	23%	35	8%	12
EL MACO	229	48%	110	23%	53	23%	53	6%	14
EL EPIRO	90	51%	46	25%	23	19%	17	5%	5
GUAYOPE	270	45%	122	25%	68	19%	51	11%	30
LA MINA	469	34%	159	23%	108	29%	136	14%	66
TABLÓN	464	42%	195	24%	111	21%	97	13%	60
PICACHO	570	48%	274	25%	143	20%	114	7%	40
CHIMICUETO	635	44%	279	26%	165	21%	133	9%	57
EL TRAPICHE	558	38%	212	22%	123	24%	134	16%	89
NUEVA COLONIA	268	43%	115	23%	62	23%	62	11%	29
LOMA GRUESA	494	39%	193	29%	143	22%	109	10%	49
LA ESPERANZA	812	43%	349	24%	195	25%	203	8%	65
VITÓYÓ	581	45%	261	25%	145	19%	110	11%	64
EL PORVENIR	243	41%	100	16%	39	31%	75	12%	29
VOLADERO	556	43%	239	22%	122	22%	122	13%	72
LOMA REDONDA	578	36%	208	21%	121	31%	179	12%	69
CARRIZAL	245	44%	108	22%	54	24%	59	10%	25
LA PALMA	407	40%	163	28%	114	20%	81	12%	49
VALLES HONDOS	428	37%	158	21%	90	26%	111	16%	68

Tabla 2 Población del Resguardo- Municipio por rango de edad

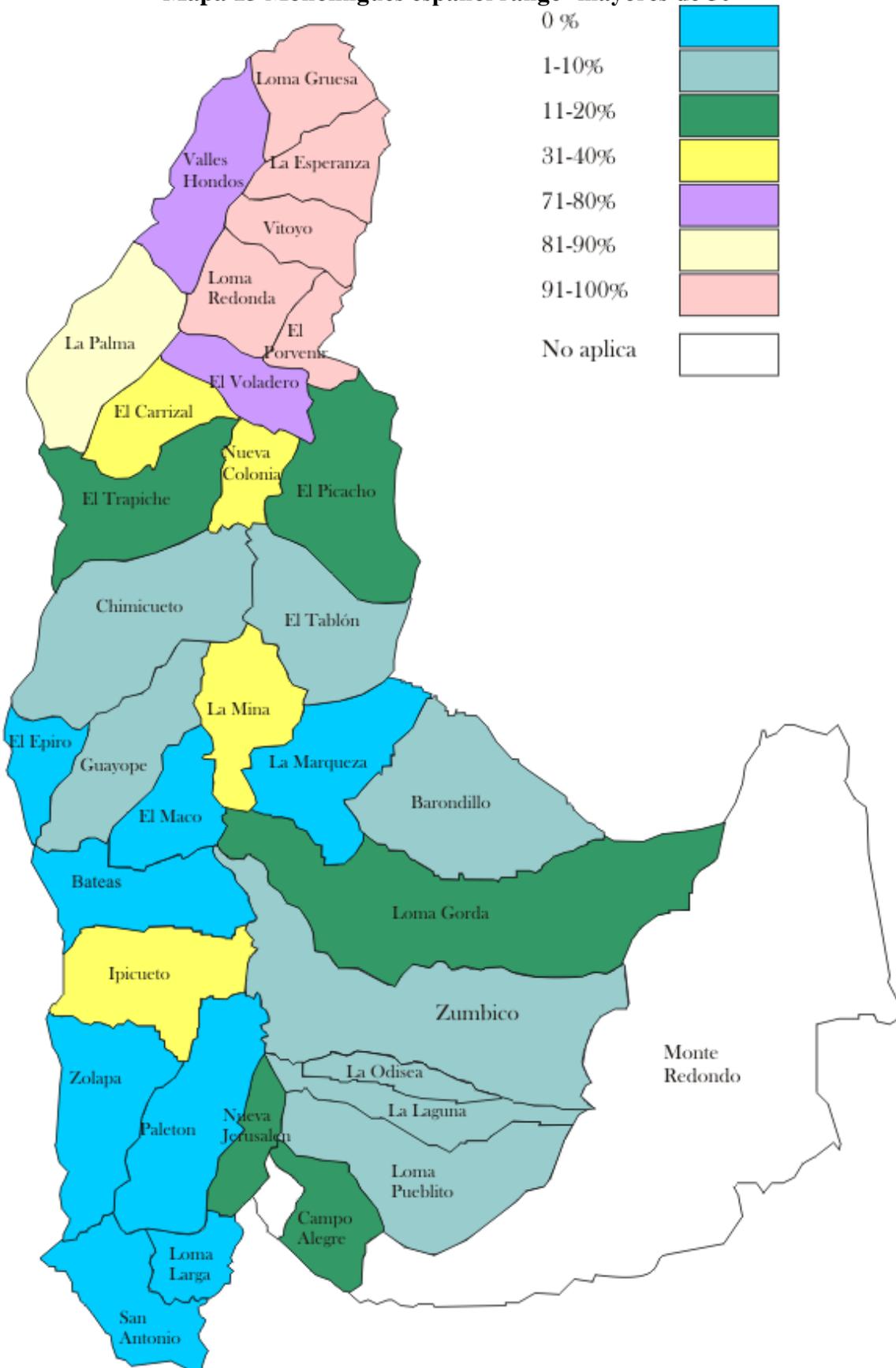
Mapa 11 Bilingües Rango ‘Mayores de 50’



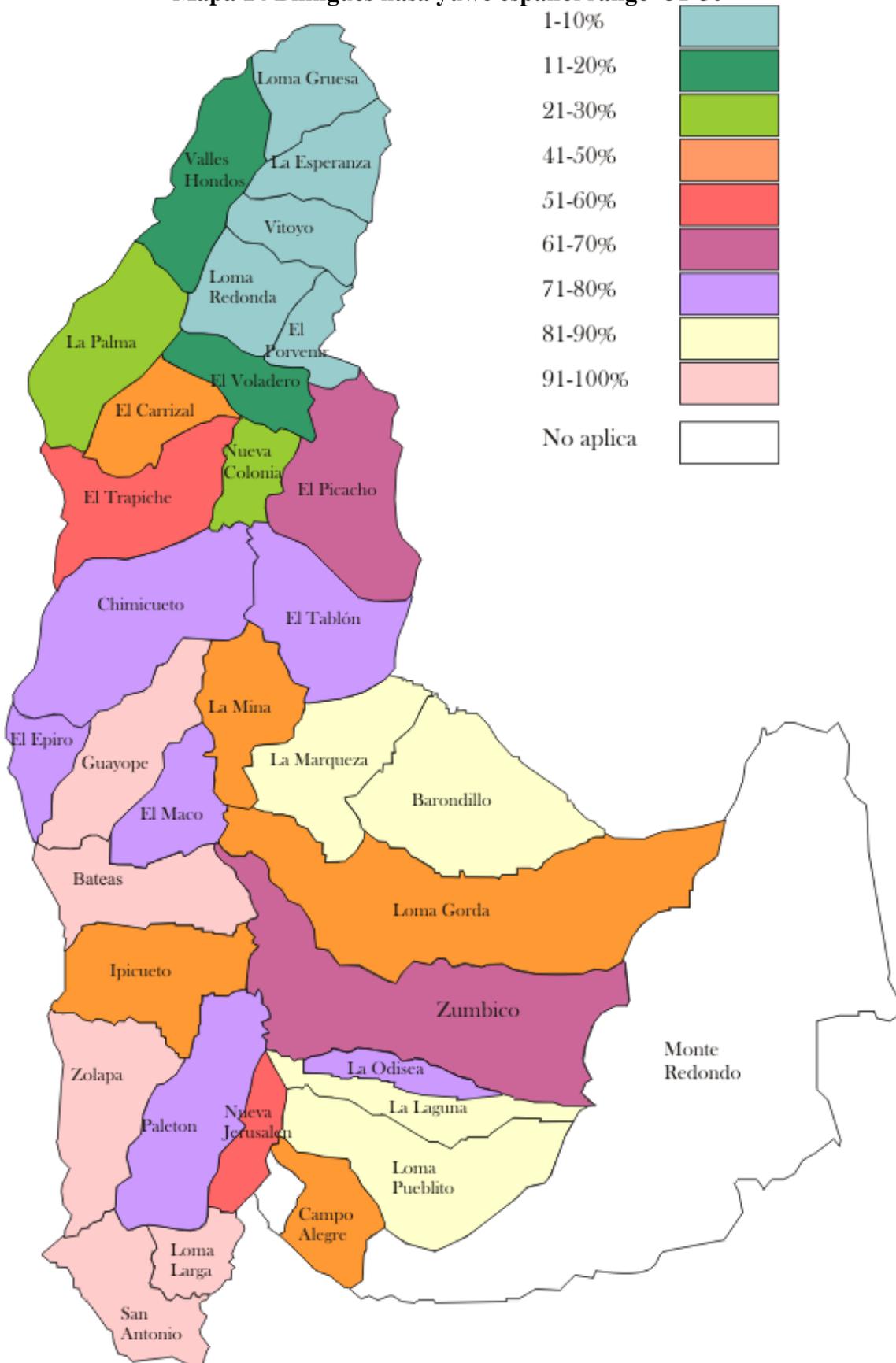
Mapa 12 Bilingües Pasivos en nasa yuwe rango ‘mayores de 50’



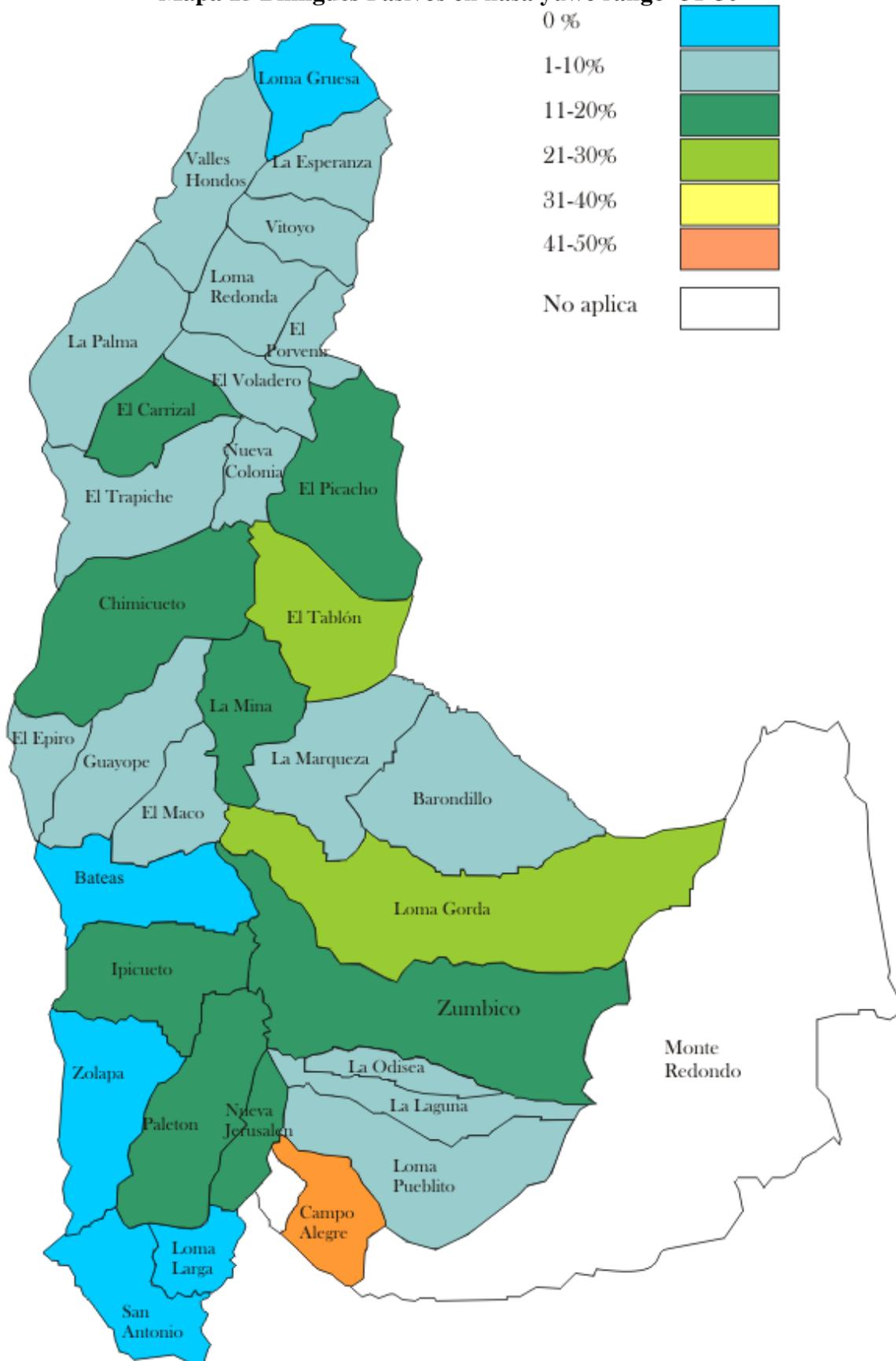
Mapa 13 Monolingües español rango 'mayores de 50'



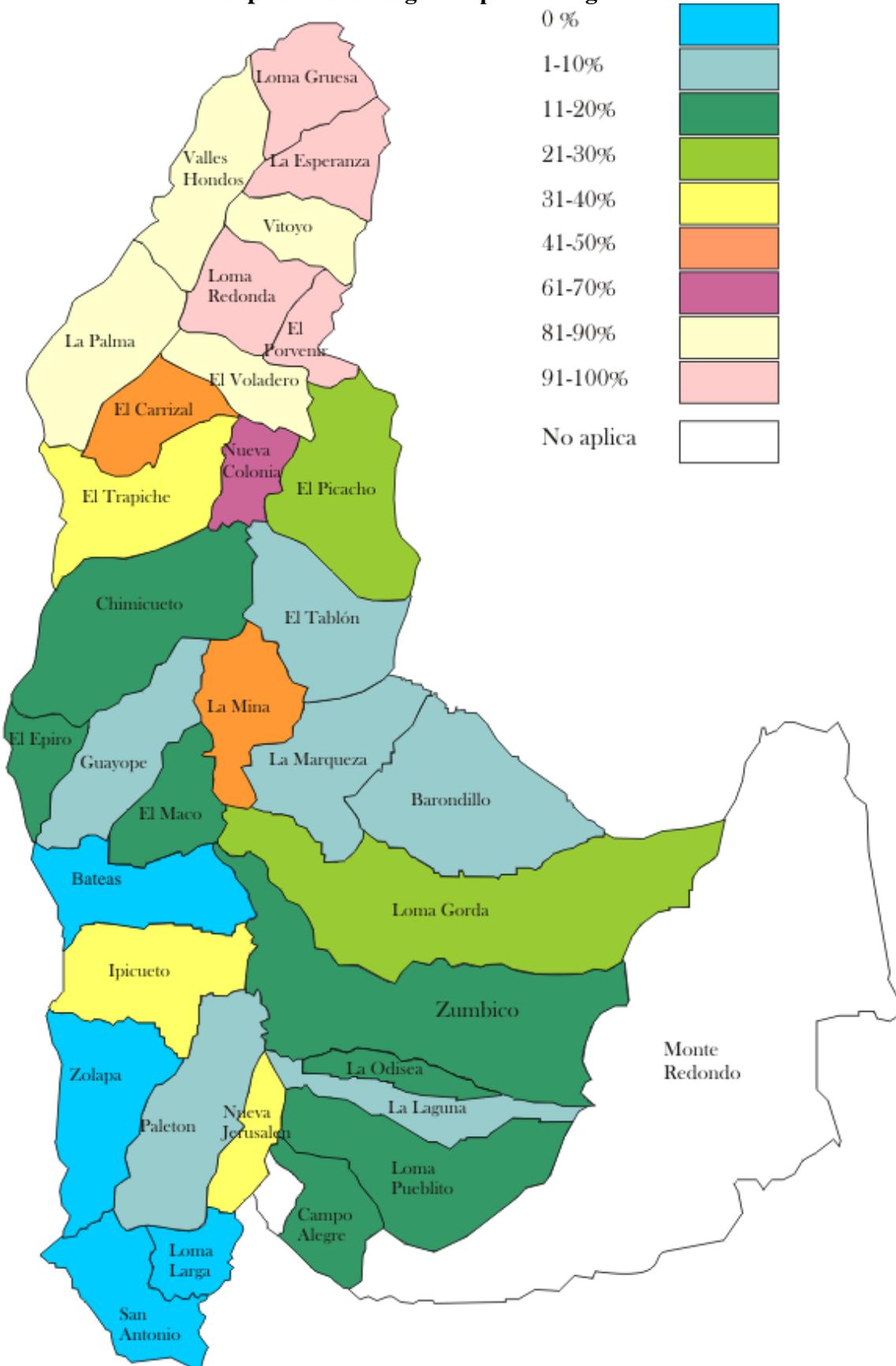
Mapa 14 Bilingües nasa yuwe español rango '31-50'



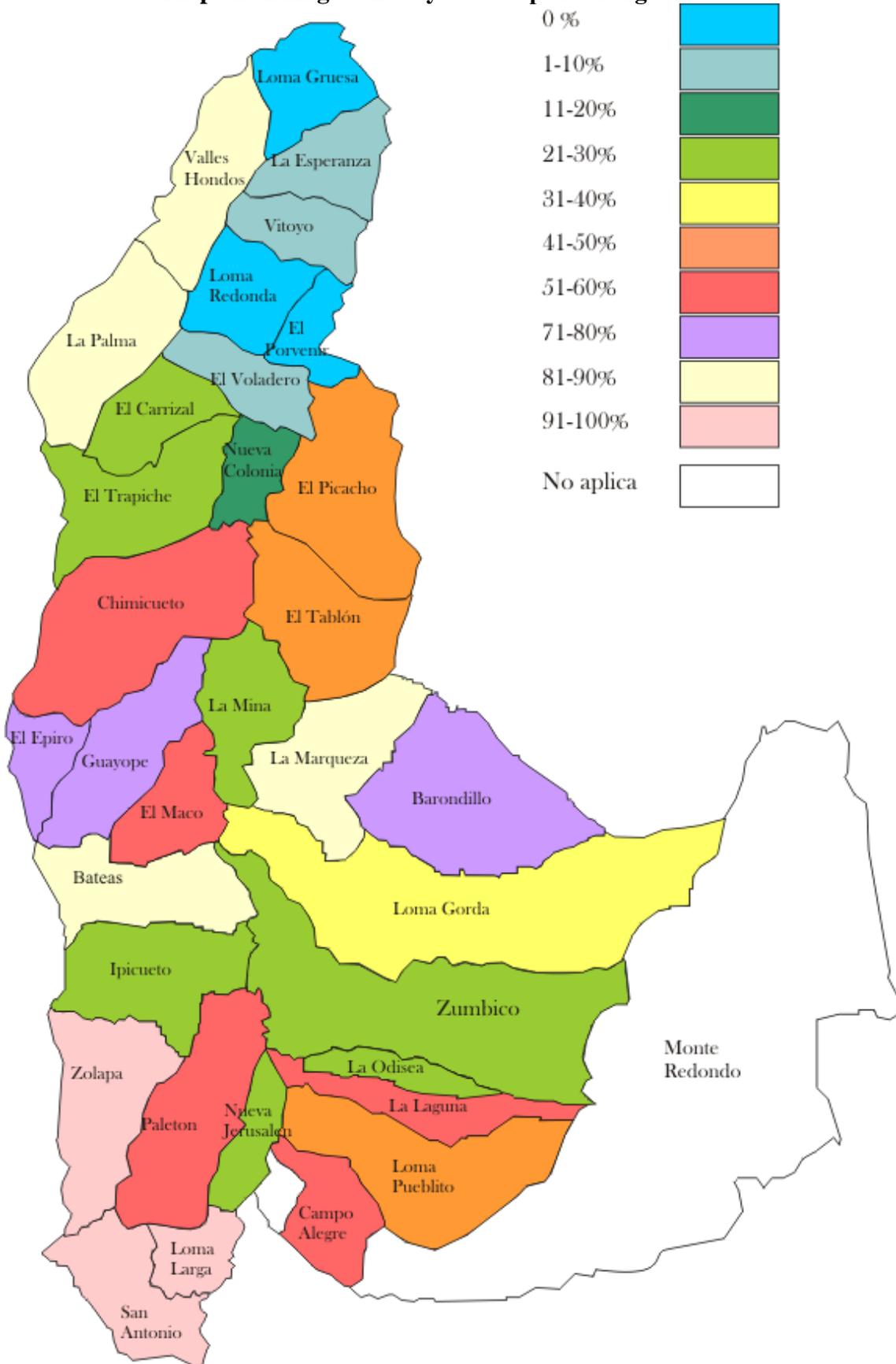
Mapa 15 Bilingües Pasivos en nasa yuwe rango '31-50'



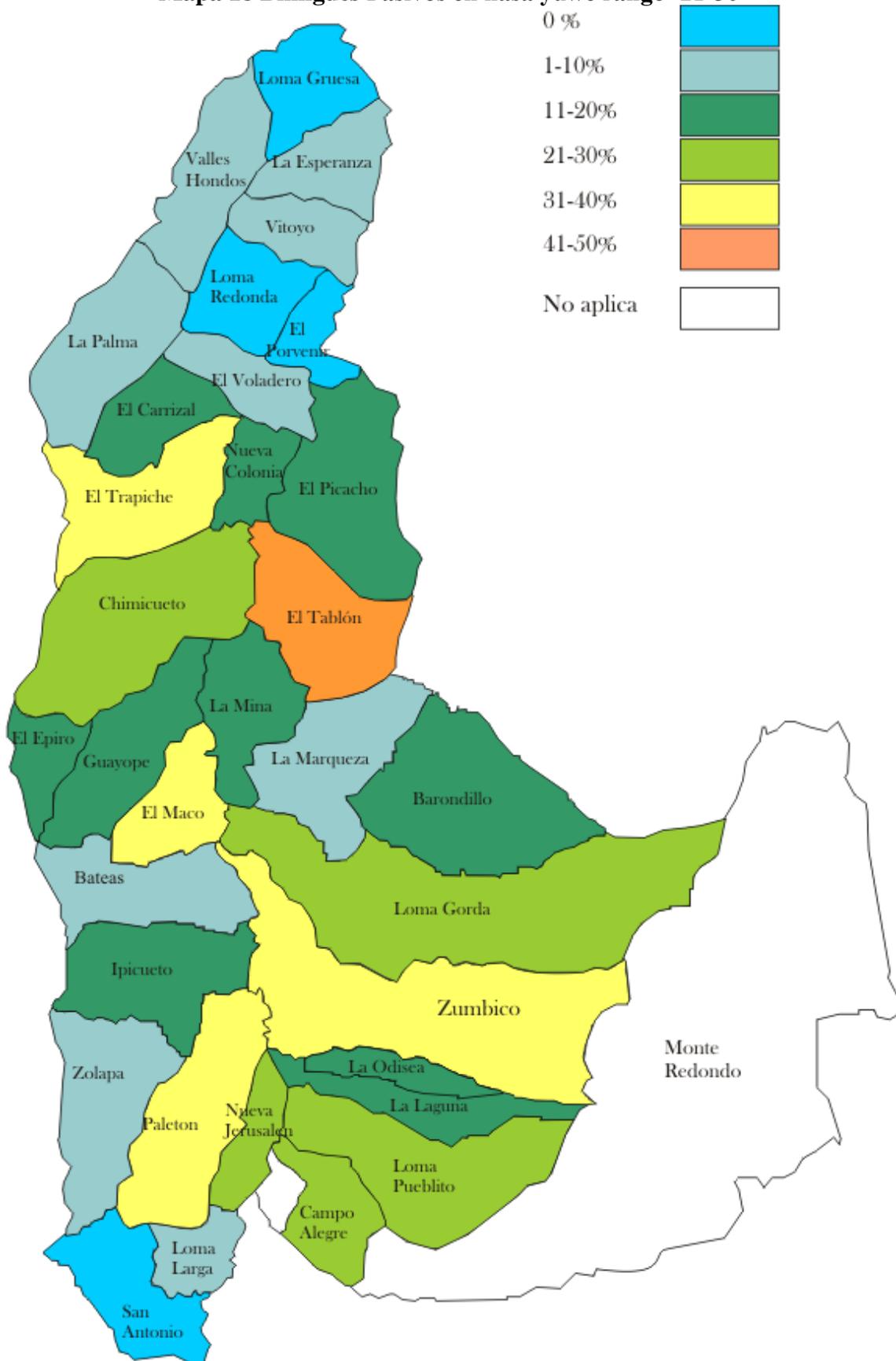
Mapa 16 Monolingües español rango '31-50'



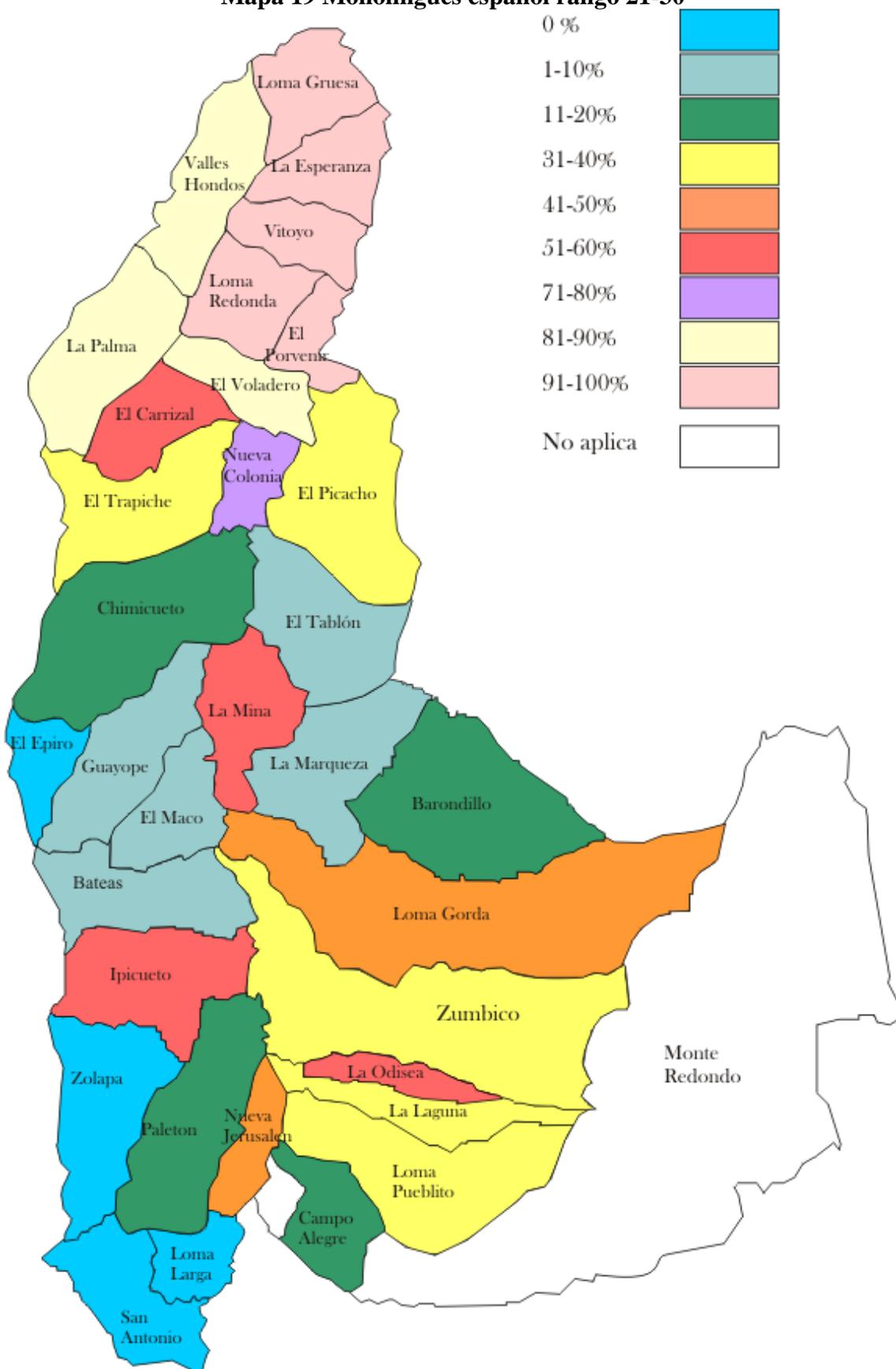
Mapa 17 Bilingües nasa yuwe – español rango ‘21-30’



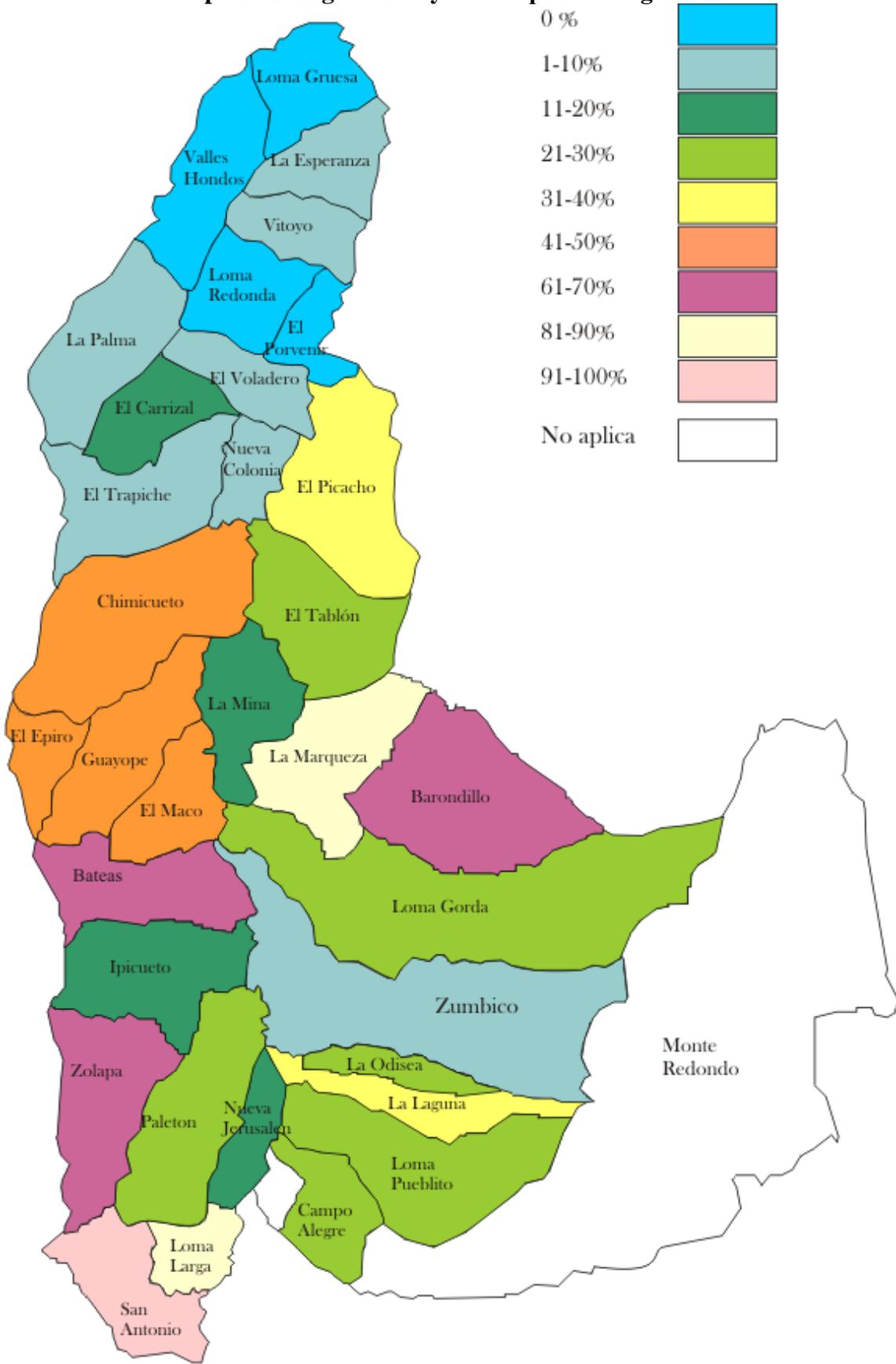
Mapa 18 Bilingües Pasivos en nasa yuwe rango '21-30'



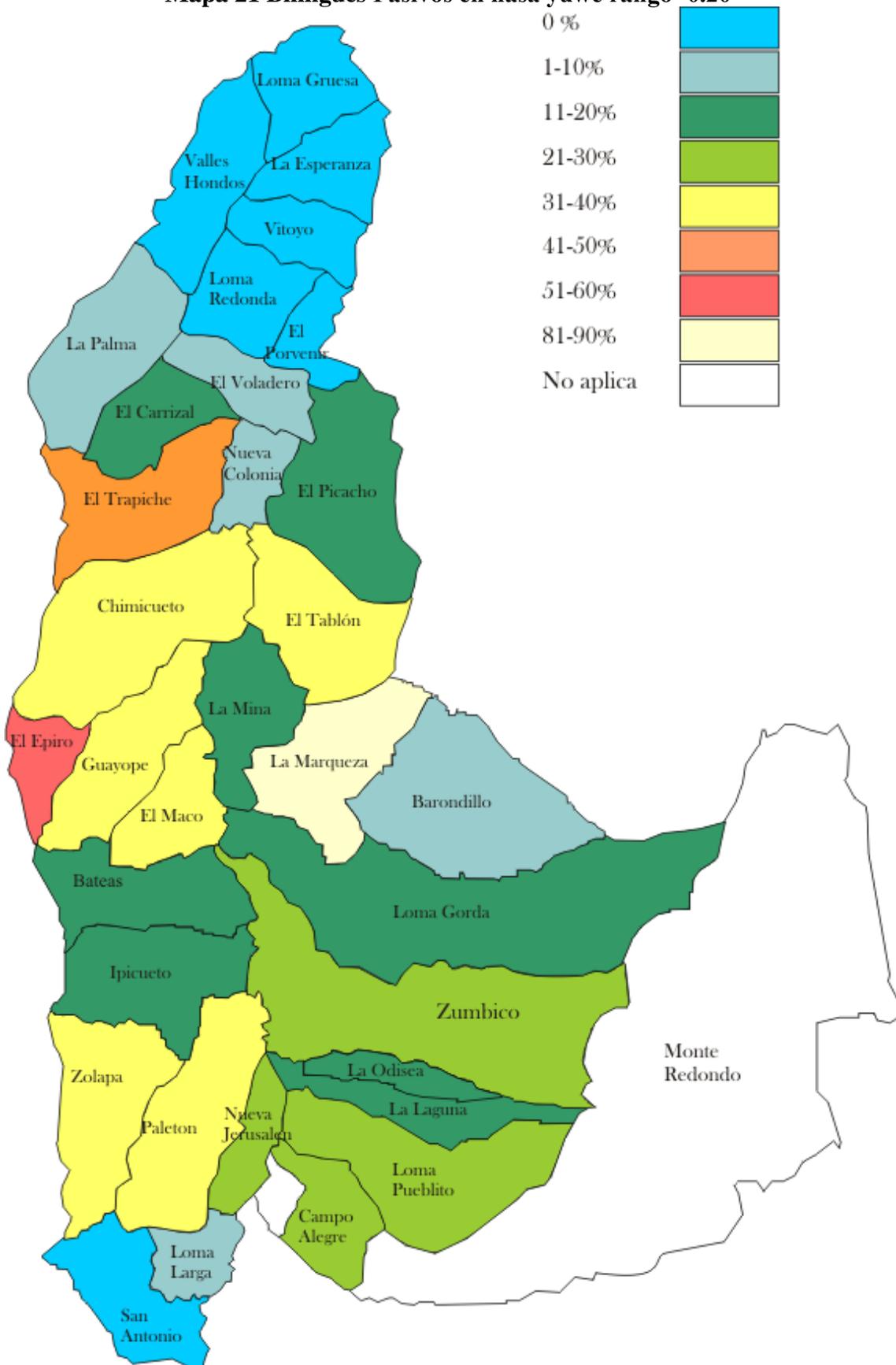
Mapa 19 Monolingües español rango 21-30



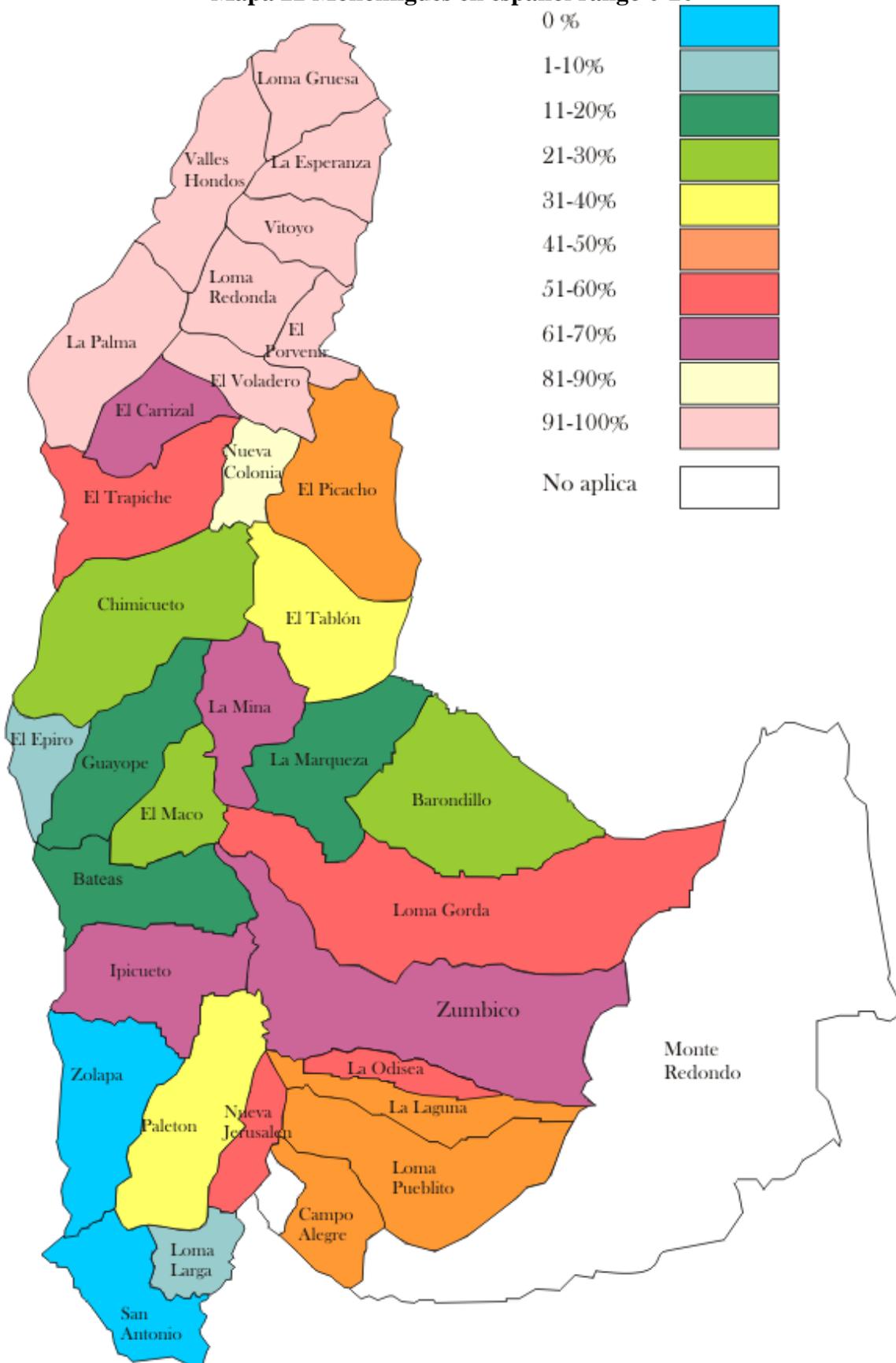
Mapa 20 Bilingües nasa yuwe - español rango '0-21'



Mapa 21 Bilingües Pasivos en nasa yuwe rango '0.20'



Mapa 22 Monolingües en español rango 0-20



6.2.2. Veredas de la Zona Alta

VEREDA	0 - 20			21-30			31-50			51 - +		
	bil	pas nasa	mono	bil	pas nasa	mono	bil	pas nasa	mono	bil	pas nasa	mono
Zolapa	68%	32%	0%	95%	5%	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%
Paletón	30%	39%	31%	55%	31%	14%	76%	19%	5%	97%	3%	0%
San Antonio	100%	0%	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%
Nueva Jerusalén	19%	24%	57%	30%	21%	48%	52%	17%	31%	71%	18%	11%
Loma Larga	97%	1%	2%	99%	1%	0%	100%	0%	0%	100%	0%	0%
Campo Alegre	26%	25%	49%	58%	23%	19%	46%	41%	13%	73%	14%	13%
Loma Pueblito	30%	29%	41%	41%	26%	33%	81%	6%	13%	86%	5%	9%
La Laguna	37%	20%	43%	51%	16%	33%	81%	9%	10%	93%	3%	4%
La Odisea	21%	20%	59%	30%	16%	54%	75%	9%	16%	91%	4%	5%
Ipicueto	16%	18%	66%	28%	13%	59%	45%	15%	40%	55%	8%	37%
Zumbico	9%	21%	70%	30%	37%	33%	70%	19%	11%	88%	7%	5%
Bateas	70%	12%	18%	82%	10%	8%	100%	0%	0%	100%	0%	0%
Loma Gorda	25%	17%	58%	32%	27%	41%	50%	27%	23%	71%	13%	16%

Tabla 3 Porcentajes competencias Zona Alta

Las veredas de la Zona Alta se sitúan en el extremo sur del Resguardo; recordemos que esta denominación (Alta) corresponde a su ubicación sobre el nivel del mar, casi todas las veredas agrupadas en esta zona se encuentran entre los 2200 y los 3400 m.s.n.m. (ver mapa 2).

Su población, mayoritariamente nasa comparte territorio con población mestiza, agrupada principalmente en la cabecera municipal; también con indígenas guambianos ubicados en varias veredas (Monte Redondo, Campo Alegre, Loma Pueblito, La Laguna, Loma Gorda y Barondillo) quienes, como se anotó en el capítulo de la historia, llegaron a este Resguardo tras su expulsión de la hacienda del Chiman a principios del siglo XX (ver 2.5).

Históricamente esta Zona fue privilegiada, en cuanto a territorio político pues cuando se dio la disolución de los cacicazgos y resguardos tras la independencia en el periodo de la República, esta zona logra conservar la figura de resguardo con la promulgación de la Ley 89 de 1890. Este hecho, como se verá más adelante, tendrá incidencia en el perfil sociolingüístico en esta región.

La situación sociolingüística en la Zona Alta, a pesar de ser considerada una de las zonas más tradicionales, por tener, además, un alto porcentaje de hablantes de nasa yuwe, no deja de ser diversa y de presentar particularidades.

En esta zona existen dos veredas en las cuales el mantenimiento lingüístico se presenta como una de sus características más relevantes, se trata de **San Antonio** y **Loma Larga**, en donde casi la totalidad de su población es bilingüe, como lo muestra la

representación

cartográfica. (Ver mapas 11, 14, 17 y 20)



La situación presente en estas veredas se puede justificar por varias razones: el uso del nasa yuwe resulta privilegiado en todos los contextos; el español solamente es usado en el ámbito escolar ya que es

Foto 10 Zolapa

en la lengua de las clases; aún así en ese contexto los niños usan frecuentemente el nasa yuwe para hablar entre ellos o con los maestros, debido a que dos de los cuatro docentes son nasa yuwe hablantes, por ello muchas de las instrucciones dadas a los niños se dan en la lengua indígena.

Topográficamente estas dos veredas están en sectores aislados de difícil acceso, ubicadas sobre los 2800 m. s. n. m. En cuanto a vías de comunicación se refiere, si se observa el mapa de las vías se puede notar que en San Antonio y Loma Larga la carretera apenas cruza por uno de sus límites. Parece un factor determinante que geográficamente estén alejadas de los puntos de contacto con la cultura exógena. Las relaciones y alianzas matrimoniales, se producen o produjeron, con personas de las mismas veredas, hablantes de nasa yuwe, lo que posibilita la transmisión de esta lengua. Lo ejemplifica el siguiente diálogo con una mujer de aproximadamente 30 años:

Inv: ¿Cuándo niña sus papás le hablaban en nasa yuwe?

Mujer: *Yo lo hablaba desde muy niña. Mis padres hablaban sólo nasa yuwe, por eso fue que yo también.*

Inv. ¿y ahora usted lo habla con su esposo y con sus hijos?

Mujer: *Si se enseña por que se dialoga en ambos idiomas, y ellos también me entienden cuando yo hablo y lo hablan también. Para poder educar los niños habla en ambos idiomas, y de igual manera yo lo traduzco por que ambos hablamos nasa.*

Zolapa y Bateas se han considerado también como veredas tradicionalmente nasa yuwe hablantes, pero sus porcentajes de bilingües han ido disminuyendo; para ambas veredas la totalidad de población de los rangos ‘mayores de 50’ y ‘31-50’ es bilingüe, pero esta situación cambia en las generaciones más jóvenes.

En **Zolapa**, donde la situación actual se asemeja mucho a la descrita para Loma Larga y San Antonio; el proceso de sustitución del nasa yuwe se ha iniciado. En la generación ‘21-30’ se presenta el 95% de población bilingüe y el 5% de bilingües pasivos, que hacen parte de población que llega a la vereda de otras regiones, aspecto que ya había señalado en el estudio de Uino (2007). Ahora bien en el rango ‘0-20’ se presenta el 32% de la población bilingüe pasiva y el 68% bilingüe, en ningún caso se registran monolingües en español.

Los bilingües pasivos de Zolapa, pertenecientes a esta última generación, están representados por niños y jóvenes adolescentes, provenientes de dos tipos de alianzas matrimoniales: Por un lado personas nacidas en hogares en donde uno de sus padres es bilingüe pasivo, por lo tanto el español se convierte en la lengua del hogar; aún así los hijos desarrollan una competencia pasiva en nasa yuwe dada la vitalidad y el alto grado de uso que tiene esta lengua en la vereda, que se usa permanentemente y en todos los contextos. Por otro lado, se encuentran jóvenes a quienes sus padres, a pesar de hablar nasa yuwe, no les hablan a sus hijos en esta lengua; factor que ha ocasionado que estos niños desarrollen una competencia pasiva; sumado a que el medio no exige el uso de la lengua indígena, pues si alguien se dirige a ellos, lo hace en español.

Es incuestionable la incidencia de los medios de comunicación en la ruptura del proceso de transmisión de la lengua indígena; justo a principios de la década del 2000 llega la

energía eléctrica a esta vereda, y con ella los primeros televisores; lo mismo sucede en otras veredas a las que llega este servicio mucho antes. De ello resulta que los niños prefieran ver televisión, a hablar con sus padres y participar en las conversaciones que se dan alrededor de la tulpa (fogón) en las noches.

Se presenta entonces en Zolapa, una situación de desplazamiento o sustitución lingüística de ‘Primera Generación’ dada entre las personas pertenecientes al rango generacional ‘0-20’; es la primera generación de nativos de la vereda que no son hablantes de nasa yuwe.

En **Bateas** las situación es similar, pero en esta vereda en los rangos ‘21-30’ y ‘0-20’, a



Foto 11 Niñas de San Antonio

diferencia de Zolapa, sí se encuentran monolingües en español, y aunque los porcentajes de bilingüismo son altos, se puede vaticinar que al igual que en otras veredas, vaya disminuyendo con el aumento de edad de las generaciones.

Bateas presenta un fenómeno de sustitución de ‘primera y segunda generación’, lo que supone la aparición de bilingües pasivos y monolingües en español en las generaciones ‘21-30’ y ‘0-20’; se trata entonces en la mayoría de los casos de hijos y nietos que ya no hablan nasa yuwe, a diferencia de los padres y abuelos. Este fenómeno se refleja en la siguiente entrevista a una mujer de 47 años:

Inv: ¿Usted le enseñó o le enseña nasa yuwe a sus hijos?

Mujer: *Como soy nasa, pues hablo nasa. De mis hijos unos hablan, mas no todos. Dos no más hablan claro el idioma.*

Inv: ¿usted cree que es importante que ellos y los demás niños hablen en el idioma propio?

Mujer: *Ellos que dirían [... risas...] ya que ellos no lo hablan, y le dicen que hablen ellos les causa vergüenza, y luego yo les diría que hablarán el nasa yuwe, pero ellos no le ponen interés.*

En el resto de las veredas se empieza a observar una notable reducción del bilingüismo con relación al rango generacional anterior, cómo se ve en la tabla No 3 y en la representación cartográfica. Es allí donde se hace evidente el efecto de la presencia de no hablantes de nasa yuwe en las veredas, y de las alianzas matrimoniales que se dan con éstos; una alianza matrimonial en donde una de las dos personas no habla nasa yuwe, produce en la mayoría de los casos, que sus hijos sean bilingües pasivos o monolingües.

Paletón, por ejemplo, es una de las veredas donde la diferencia de los porcentajes de una generación a otra es más grande. Se registra en la generación ‘mayores de 50’ el 97% de población bilingüe, que baja considerablemente al 76% en el rango ‘31-50’, es decir que se está dando una disminución de población bilingüe en una proporción de un 20%; el aumento de personas bilingües pasivas también es considerable, pasa del 3% al 19%, de un rango generacional al otro. La disminución de bilingües y el aumento de bilingües pasivos y monolingües en las otras dos generaciones se dan en igual proporción, quedando en el rango ‘0-20’ un 30% de población bilingüe.

En esta vereda el fenómeno de sustitución lingüística se da de ‘primera, segunda y tercera generación’ es decir tenemos sustitución lingüística en la generación ‘31-50’, ‘21-30’ y ‘0-20’, aunque en grados distintos en cada caso, ya se indicó que aumenta progresivamente de una generación a otra.

Son tres las veredas de la Zona Alta las que más altos índices de sustitución del nasa yuwe presentan, estas son Campo Alegre, Nueva Jerusalén e Ipicueto, por ahora nos referiremos a las dos primeras.

Campo Alegre y **Nueva Jerusalén** son dos de las veredas de las Zona Alta en la que los porcentajes de bilingüismo son más bajos, en consecuencia los de bilingüismo pasivo y monolingüismo en español son más altos. Son justamente las dos veredas que limitan con el Casco Urbano. El contacto con las personas del área urbana es intenso; ya se había mencionado que en estas veredas, al igual que en Loma Pueblito, no hay escuelas, por lo que los niños deben acudir a la escuela del área urbana.

Muchos de estos bilingües pasivos provienen de alianzas matrimoniales con personas de otras veredas, o con personas que del casco urbano; su cercanía con esta Zona refuerza y

posibilita los cambios culturales y lingüísticos, e incluso hay una fuerte tendencia a que estas personas se trasladen a vivir al área urbana.

Las personas mayores de estas veredas crecieron en una situación de rechazo hacia lo indígena de parte de las personas del pueblo, lo que da lugar a fenómenos de actitud negativa hacia la cultura nasa; esta situación cambia a partir de década de los 70 y los 80 con el resurgir del movimiento indígena; se rompe ese fenómeno de discriminación explícito que se venía dando en el pueblo.

La situación de discriminación, presente antes de las décadas referidas pudo haber generado una tendencia de algunos indígenas a querer ser como el ‘blanco’; la bonanza



Foto 12 Cultivo de amapolas

de los cultivos ilícitos en la década de los 80, y el aumento de ingresos en la población indígena de esta Zona, le permite al indígena acceder a ciertos privilegios materiales asociados con la vida urbana, que antes no tenía.

“Las historias de hombres derrochando dinero son muy conocidas en Jambaló, en sí, la

estructura de la bonanza tiene consecuencias parecidas en cualquier parte del territorio nacional. La diferencia que hay entre el colono y el indígena es que la entrada al mercado es algo que ya conocía el colono y que ansiaba; mientras para el indígena es un mundo nuevo que contrasta con su escasez material” (Romero J. , 2009, pág. 105)

Según Romero (2009) la bonanza de los cultivos ilícitos afecta la cultura indígena de manera negativa, ya que las personas “ingresan al supuesto mundo no indígena de manera intempestiva” (Romero J. , 2009, pág. 107).

En estas veredas se presenta un fenómeno de sustitución del nasa yuwe por el español en las cuatro generaciones, con aumento progresivo de una generación a otra.

Ipicueto es la otra vereda que presenta bajos porcentajes de bilingüismo; se puede decir que es la que presenta más altos índices de monolingüismo en español, caso excepcional en la Zona Alta. Este alto porcentaje se puede explicar ya que se tienen registros de que a esta zona arribaron personas damnificadas de la avalancha del río páez en 1994, que eran indígenas nasa no hablantes de la lengua ancestral.

En las siguientes veredas de la Zona Alta se presenta un comportamiento lingüístico similar, Loma Pueblito, La Laguna, La Odisea, Zumbico y Loma Gorda, veredas en las que la disminución de bilingües se da también de manera gradual y en proporciones semejantes (ver tabla 3), estas veredas, justamente están atravesadas por la carretera (ver mapa 3); lo que facilita la movilidad y el contacto con regiones no indígenas; esta carretera conecta al Resguardo con, Piendamó, municipio cercano a Popayán, y con Santander de Quilichao, municipio cercano a Cali.

En la generación ‘mayores de 50’ de estas veredas, se presentan índices bajos de bilingües pasivos, si se tiene en cuenta el número de personas que hacen parte de estos rangos, se pueden encontrar valores como los siguientes: Loma Pueblito 2 personas bilingües pasivas, La Odisea 2, La Laguna 2, Zumbico 9 y Loma gorda 8.

Los bilingües pasivos mayores de 50 años de estas cinco veredas suman 23 personas; nuevamente su peso demográfico es muy bajo, y se trata en muchos casos de personas provenientes de otras zonas, bien sea del mismo Resguardo o de otros resguardos, que se desplazan a formar hogares con sujetos de estas veredas. Pero aunque sean pocas las personas con competencia pasiva en nasa yuwe en este rango de edad, la presencia de una persona no hablante de nasa yuwe provoca la aparición en su descendencia de bilingües pasivos y monolingües, debido a que la lengua del hogar o la familia pasa a ser el español. Esto se evidencia en el aumento de bilingües pasivos y monolingües de los otros rangos de edad.

En estas mismas veredas, para el rango generacional ‘mayores de 50’, el porcentaje de monolingües es relativamente bajo; en la mayoría de los casos tiene que ver con personas provenientes de otras regiones, y en algunos casos se trata de sustitución lingüística de ‘primera generación’, es decir personas mayores a las que sus padres no les transmitieron la lengua, casi siempre en razón de que uno de los dos no era hablante de nasa yuwe, constituyéndose el español como lengua del hogar. Esto desencadena,

sustitución de segunda y tercera generación, es decir ni los hijos ni los nietos de estas personas son hablantes de nasa yuwe.

En estas veredas para los rangos, '21-30' y '0-20' los porcentajes del bilingüismo disminuyen a medida que aumenta el monolingüismo en español (ver tabla 3) llegando a un porcentaje de entre el 20% y el 30%, en el rango '0-20'; hay que tener en cuenta que este último rango de edad es el que más personas agrupa, (ver tabla 2 población por rango de edad) cerca del 42% de la población de Jambaló hace parte de este grupo.

Se presenta un caso notable de desplazamiento lingüístico en Zumbico, que pasa abruptamente del 30% de bilingües en el rango '21-30' al 9% en el rango '0-20'. Si se tiene en cuenta que la población de esta vereda perteneciente a este último rango de edad es del 50% (549 personas), de las cuales el 9% son bilingües, arrojaría un valor de 49 personas bilingües, es decir que cerca de 500 personas menores de 20 años nacidas en Zumbico, son monolingües o bilingües pasivas.

Se puede afirmar que en este último grupo de veredas, es un factor determinante la presencia de personas no hablantes de nasa yuwe en las generaciones mayores, pues el porcentaje de monolingües en español crece considerablemente de una generación a otra. Adicionalmente, es importante hacer énfasis nuevamente, en el efecto que produce la presencia del televisor en los hogares, alrededor de los años 80 llega la energía eléctrica a estos hogares, y de los 90 en adelante la compra de electrodomésticos se intensifica; los jóvenes que son hablantes de nasa yuwe hacen parte de las familias más tradicionales al interior de cada vereda.

Un factor más para incluir, existe una alta proporción de personas que salen a las ciudades sobre todo a trabajar como empleadas domésticas cuando se trata de mujeres, o jornaleros en departamentos aledaños al Cauca cuando son de hombres, ellos traen consigo costumbres de la ciudad, adquiriendo un nuevo estatus cuando llegan a sus veredas; cambian su forma de vestir, de comportarse, adquieren en la ciudad electrodomésticos, se maquillan, y aquellas personas que hablan nasa yuwe evitan hacerlo; en algunos casos, si la estadía fuera del Reguardo es prolongada, afirman ya no poder hablar la lengua indígena o “*enredarse al hacerlo*”.

6.2.3. Veredas de la Zona Media

VEREDA	0 - 20			21-30			31-50			51 - +		
	bil	pas nasa	mono	bil	pas nasa	mono	bil	pas nasa	mono	bil	pas nasa	mono
Barondillo	64%	14%	22%	74%	11%	15%	83%	9%	8%	89%	7%	4%
La Marqueza	83%	6%	11%	81%	10%	9%	90%	6%	4%	98%	2%	0%
El Maco	43%	31%	26%	57%	36%	7%	75%	8%	17%	100%	0%	0%
El Epiro	47%	51%	2%	80%	20%	0%	80%	7%	13%	100%	0%	0%
Guayope	49%	38%	13%	77%	15%	8%	91%	2%	7%	95%	0%	5%
La Mina	19%	18%	63%	25%	20%	55%	43%	15%	42%	60%	8%	32%
Tablón	26%	38%	36%	45%	46%	9%	71%	21%	8%	94%	4%	2%
El Picacho	38%	16%	46%	48%	17%	35%	62%	12%	26%	81%	6%	16%
Chimicueto	46%	32%	22%	57%	29%	14%	74%	14%	12%	95%	4%	1%
El Trapiche	7%	41%	52%	30%	36%	34%	58%	8%	34%	60%	20%	20%
Nueva Colonia	6%	3%	81%	12%	15%	73%	29%	5%	66%	61%	6%	33%

Tabla 4 Porcentajes competencias Zona Media

La Zona Media fue uno de los sectores afectados por las haciendas de terraje, pero al parecer la convivencia del indígena con el colono no se dio de modo tan intenso como en la Zona Baja. Una de las razones que pudo haber propiciado este hecho, es que los colonos buscaron las tierras bajas (de clima caliente) para habitar, lo que pudo haber propiciado que los fenómenos de cambio lingüístico se dieran de modo menos acelerado y temprano en el tiempo, como sí sucedió en la Zona Baja.

En esta zona el comportamiento lingüístico de las veredas es similar a la Zona Alta, las dinámicas sociales son similares, y el bilingüismo disminuye igualmente de una generación a otra, en mayor o menor medida, como se verá a continuación.

En el rango ‘mayores de 50’ existen dos veredas donde el 100% de la población es bilingüe, El Maco y El Epiro, y dos veredas donde los porcentajes de bilingües son altos, presentándose unos pequeños porcentajes de bilingües pasivos o monolingües. Por un lado La Marqueza que no presenta hablantes monolingües pero si el 2% de bilingües pasivos, y Guayope que por el contrario no presenta bilingües pasivos pero si el 5% de monolingües en español.

Estas cuatro veredas se han considerado como las más tradicionales de la Zona Media, sin embargo en sólo una de ellas se presenta el mantenimiento del nasa yuwe, se trata de La Marqueza, en donde el porcentaje de los bilingües en las generaciones jóvenes es del 81% para el rango ‘21-30’ y del 83% para el rango ‘0-20’. En El Epiro, Guayope y El Maco, todas ubicadas geográficamente de manera continua, presentan una situación de sustitución del nasa yuwe mucho más grande, disminuyendo su bilingüismo al 47%,

49% y 43% respectivamente. (Ver mapas 17 y 20). La transcripción de la siguiente entrevista resulta relevante:

Inv: ¿Usted, cuando está sentada en la tulpá, comparte con su familia cuentos?
¿Dialoga con sus hijos?

Mujer: *Si cuando estoy sentada en el fogón si se dialoga con los hijos.*

Inv: ¿Qué dice usted, es importante que otros niños o niñas hablaran nasa yuwe. Sus nietos, sus sobrinos?

Mujer: *Si ellos quieren aprender enseñaría, [en tono de enojo] pero si ellos no quieren como hago para enseñarles, si ellos pusieran en práctica si sería bueno.*

En El Epiro y Guayope existe una alta correlación entre la sustitución del nasa yuwe y la presencia de televisor en los hogares; casi todas las personas jóvenes que presentan competencias pasivas en la lengua indígena o monolingüismo en español, afirmaron tener televisor en la casa y hacer uso de éste con frecuencia. En estas veredas se convierte el televisor en uno de los principales factores de hispanización o de incidencia de sustitución de la lengua indígena por el español; su incidencia es más alta incluso que la ejercida por la colonización o la escuela.

Existen veredas, que presentan un bajo porcentaje de monolingües en español en el rango ‘mayores de 50’, como Barondillo, Tablón, Picacho y Chemicueto (ver mapa 13 y tabla 4); estos valores representan el número de personas que han llegado de otras regiones, casi siempre producto de alianzas matrimoniales; y veredas con porcentajes más altos de monolingüismo, como en La Mina de la cual ya se ha hablado de su relevancia como centro urbano y del mestizaje; Picacho, El Trapiche y Nueva Colonia, que son veredas de frontera con la Zona Baja en las cuales se dio un proceso de contacto prolongado con el colono, “algunos se van mientras que otros, como el caso de El Trapiche, deciden parcelar sus haciendas en territorios más chicos mediante la sucesión para escapar a las medidas del Incora. Esta es la población colona que habita actualmente en la vereda.” (Solano, 2008, pág. 7)

Este aspecto, mencionado por Solano (2008) explica el por qué de los amplios índices de sustitución que se pueden encontrar en estas veredas y en las de las Zona Baja; aparte del impacto que produce en la cultura nasa los largos años que dura la explotación en el periodo llamado ‘de las haciendas’; muchos colonos que llegan a Jambaló en esa época

no abandonan el territorio cuando se dan los procesos de recuperación, sino que ante la compenetración con la comunidad deciden quedarse y adaptarse a la dinámica social del Resguardo; muchos de estos mestizos tienen por costumbre realizar ciertas prácticas culturales propias de los nasa, como la visitas al The Wala o médico tradicional.

En todas las veredas el porcentaje de bilingües disminuye de una generación a otra (Ver mapas 11 al 22 y tabla 4), siendo los casos de sustitución más sobresalientes El Trapiche y Nueva Colonia.

Se presenta entonces sustitución lingüística de ‘tercera, segunda y primera generación’ en las veredas El Maco, El Epiro y La Marqueza, es decir sustitución en los rangos ‘31-50’, ‘21-30’ y ‘0-20’; este fenómeno de sustitución de la lengua indígena no está presente en la generación de los abuelos. El resto de las veredas presentan una situación de sustitución en las cuatro generaciones, como se expuso, en diferentes proporciones dependiendo de la situación particular de cada una.

6.2.4. Veredas de la Zona Baja

VEREDA	0 – 20			21-30			31-50			51 - +		
	bil	pas nasa	mono	bil	pas nasa	mono	bil	pas nasa	mono	bil	pas nasa	mono
Loma gruesa	0%	0%	100%	0%	0%	100%	2%	0%	98%	6%	0%	94%
La esperanza	2%	0%	98%	3%	2%	95%	4%	2%	94%	6%	1%	93%
Vitoyó	5%	0%	95%	5%	2%	93%	9%	2%	89%	7%	1%	92%
El porvenir	0%	0%	100%	0%	0%	100%	2%	4%	94%	6%	3%	91%
Voladero	6%	3%	91%	7%	3%	90%	15%	3%	82%	20%	3%	77%
Loma redonda	0%	0%	100%	0%	0%	100%	4%	3%	93%	6%	1%	93%
Carrizal	19%	12%	69%	29%	20%	51%	43%	13%	44%	60%	8%	32%
La palma	5%	4%	91%	8%	5%	87%	21%	6%	82%	21%	3%	85%
Valles hondos	0%	0%	100%	8%	3%	89%	14%	4%	82%	18%	8%	74%

Tabla 5 Porcentajes competencias Zona Baja

Las veredas de la Zona Baja están ubicadas entre los 1300 y los 2200 metros sobre el nivel del mar, lo que implica que su clima es cálido. Se había indicado anteriormente (Ver Cap. 6.2.1.) que ésta fue producto de la colonización a principios del siglo XX, cuando los colonos deciden entrar a Jambaló, que se reconocía como un lugar rico en minas de oro. En esta Zona, al contrario de las otras dos, los colonos permanecen y se relacionan constantemente con los indígenas, lo que provoca el mestizaje y la pérdida de muchos valores del pueblo nasa.

También se había indicado que los cultivos ilícitos y la cercanía con grandes ciudades como Cali y Santander de Quilichao, generan cierta dependencia con el mercado de



Foto 13 Loma Gruesa

estas zonas, ya que la mayoría de los productos consumidos son traídos de otras partes; el cultivo de la coca con fines ilícitos es el común denominador en muchas de estas veredas, gran parte de su economía gira en torno a este producto.

Se puede afirmar, que todas estas veredas ya no son sociedades bilingües y que la sustitución del nasa yuwe por el español pareciera ineludible; sus bajos índices de hablantes de la lengua indígena son alarmantes, y lo que se puede encontrar son individuos bilingües dispersos.

Los escasos bilingües, en el rango ‘mayores de 50’ presentes en la zona baja, corresponden a personas mayores que vivieron la época del terraje, o que nacen justo cuando se está dando el proceso de recuperación; aún así, son hijos de padres bilingües que pese a la presión de los colonos, que reinaba entonces, deciden enseñarle nasa yuwe a sus hijos, pero como se puede ver los porcentajes son bajos (ver mapa 11).

Veamos en detalle estos valores: de la vereda Loma Gruesa el 10% de la población se encuentra en este rango de edad, esto es alrededor de 49 personas; de este grupo tan sólo el 6% es bilingüe nasa yuwe - español, esto es algo así como 3 personas, un panorama desolador en cuanto al mantenimiento de nasa yuwe se refiere. En La Esperanza, Vitoyó, El Porvenir y Loma Redonda la situación es similar.

Existen también veredas en esta misma Zona donde los porcentajes de bilingües tienen una tendencia más elevada. En El Voladero el porcentaje de la población que pertenece a este rango de edad con relación a la totalidad es del 13%, aproximadamente 72 personas, de estas el 20% son bilingües; en el Carrizal tan sólo el 10% de la población hace parte de este rango de edad, o sea algo así como 25 personas, y de éstas el 60% de la población es bilingüe, y aunque el porcentaje es alto, su peso demográfico pareciera no serlo, pues este porcentaje está representado por alrededor de 15 personas.

En La Palma el 12% de la población pertenece a este rango de edad esto es 49 personas, y de este valor el 21% es bilingüe. En Valles Hondos el 16% de la población hace parte de este rango esto es alrededor de 68 personas, y de éstas el 18% es bilingüe.

Este grupo de personas son hijos de padres que lograron mantener vigentes ciertas normas y valores culturales, y lograron así transmitirlo a sus hijos. Es evidente que en casi todos los contextos el nasa yuwe no se encuentra presente, no tiene espacio; para las personas que aún hablan la lengua, el único ámbito con el que cuentan es el familiar, en el resto de contextos en la vereda se usa el español.

Este escaso espacio, que a nivel social tiene el nasa yuwe, ha producido en muchos casos, lo que Solano (2009) denominó *bilingües pasivos por no uso*, a saber, personas que ante la imposibilidad de hablar su lengua, dada su exclusión en los contextos en la comunidad, evitan usarla. Algunas personas con las que se habló al respecto, daban respuestas como la siguiente:

- *hablar páz si se puede, lo que pasa es que aquí ya no hay con quien... como aquí casi las personas ya no la hablan-*

Investigador: ¿pero luego y con sus papas o abuelos?

- *A bueno pues con ellos si se habla... pero como yo permanezco más es aquí en mi casa-*

Investigador: ¿con sus hijos habla nasa yuwe, o decidió no enseñarles la lengua?

- *Pues antes si les hablaba, pero como la señora de yo tampoco habla, y ellos tampoco hicieron el deber de aprender...más es el castellano. Por eso aquí solo ya hablamos castellano... aunque si me gustaría que lo hablaran pero ellos como que no les gusta..."*

El anterior testimonio evidencia cómo un individuo hablante de nasa yuwe, cede ante las presiones del medio y deja de hablar nasa yuwe; se puede decir que se vuelve un bilingüe pasivo, el cual activa su lengua cuando se encuentra con personas mayores hablantes de nasa yuwe.

Esto muestra que el nasa yuwe ha perdido casi todos los contextos de uso, esto es, la lengua se vuelve afuncional, no tiene las funciones que tenía en la comunidad anteriormente, por lo que las personas no la transmiten a sus hijos.

Ahora bien, los porcentajes de bilingües pasivos son similares a los de las otras dos zonas, pero sus valores corresponden a razones distintas. Loma Gruesa 0%, La Esperanza, Vitoyo y Loma Redonda registran el 1% de bilingües pasivos dentro de este rango, Porvenir, Voladero y La Palma el 3%, y por último Carrizal y Valles Hondos con el 8%.

Estos valores responden al simple hecho, que al no tener el nasa yuwe un espacio social amplio donde se hable, le niega la posibilidad a las personas a adquirir, así sea una competencia pasiva en esta lengua.

También se debe resaltar el fenómeno, que se da posiblemente debido a la actitud negativa hacia la lengua, de aquellas personas que aunque sus padres le transmitieron el nasa yuwe, decidieron no volverla a usar. Esto se evidenció en las charlas con personas mayores que manifestaban entender nasa yuwe pero no hablarlo. Al indagar por esta situación, ellos afirmaban que los padres sí hacían uso de la lengua para hablar con ellos, pero siendo muy jóvenes, al ingresar a la escuela o al entablar relaciones con personas no indígenas, empezaron a evitar su uso.

En síntesis, dentro del rango de edad ‘mayores de 50’, en las Zonas Alta y Media el bilingüismo pasivo presenta porcentajes bajos, porque la mayoría de su población es bilingüe debido a ciertas características, como se describió en el apartado anterior; por el contrario en la Zona Baja, los porcentajes de los bilingües pasivos son bajos, porque la mayoría de su población, es monolingüe en español.

Ahora bien, en contraste con la Zona Media y Alta, los porcentajes de monolingüismo en el rango ‘mayores de 50’ son muy altos en la Zona Baja, en todos los casos superiores al 70% (ver tabla 5) a excepción de El Carrizal, situación que corresponde a la de El Trapiche por ejemplo, descrito en párrafos anteriores.

El resto de las veredas, por los motivos ya descritos, muestran sustitución o desplazamiento en la cuatro generaciones, lo que quiere decir que estos monolingües

nacen en familias en las que sus padres ya no les transmiten el nasa yuwe, o provienen de familias en donde la sustitución se dio de sus abuelos a sus padres.

Estos procesos de sustitución temprana se dan bajo dos aspectos fundamentales, siempre acompañando el mestizaje permanente de la Zona Baja: por un lado se trata de padres que no enseñaron la lengua a sus hijos, bien porque siendo bilingües ambos decidieron no hacerlo, bien porque uno de ellos siendo nasa no hablaba la lengua, o se podría tratar de casos de una alianza matrimonial con un mestizo. Por otro lado, aunque los padres decidieran transmitir el nasa yuwe a sus hijos, la actitud negativa hacia la lengua y la cultura indígena, provocó que muchas personas abandonaran el hábito de hablar nasa yuwe, negándose en todo caso a su uso.

Como en las veredas de las Zonas Alta y Media, en la Baja los porcentajes de bilingües disminuyen de una generación a la otra. Hay tres veredas, Loma Gruesa, El Porvenir y Loma Redonda, en las cuales en las generaciones '21-30' y '0-20' solo se registran hablantes monolingües en español, aunque se encuentren personas mayores que hablen nasa yuwe, se puede afirmar que el proceso de sustitución se ha consolidado en estas tres veredas.

En Valles Hondos, aunque en la generación '21-30' se registra un 8% de población bilingüe, en la siguiente generación '0-20' el 100% es monolingüe en español; en esta vereda también se puede afirmar que la situación de sustitución casi se ha consolidado.

Hay cuatro veredas en las que también hay una notable disminución de una generación a otra, pero no hay sustitución total, aún se encuentran en el rango '0-20' porcentajes muy pequeños de bilingües, La Esperanza, Vitoyó, El Voladero y La Palma.

El Carrizal es una vereda en la que los porcentajes de bilingües son mucho más altos si se compara con el resto de las de la Zona Baja; allí se encontró un 19% de bilingües pertenecientes al rango '0-20'; esta vereda está ubicada en el límite con la Zona Media, y su situación se corresponde con la situación del Trapiche, que ya se había descrito.

Si la división zonal de Jambaló correspondiera a su situación lingüística, El Trapiche, El Carrizal, Nueva Colonia y El Picacho podrían formar una nueva zona; en estas veredas ubicadas en la frontera entre la Zona Baja y la Media, la situación de sustitución del

nasa yuwe no es tan aguda como en la veredas de la Zona Baja, ni tan leve como las de la Zona Media y Alta.

En todas las veredas de la Zona baja se presenta una situación de sustitución en las cuatro generaciones; los bilingües que se mantienen de una generación a otra corresponden a familias que han hecho un esfuerzo por mantener viva su cultura, en estas familias las alianzas matrimoniales se han dado con personas también indígenas, no con mestizos; además geográficamente se encuentran apartados y las personas del resto de la vereda los reconocen como familias más tradicionales.



Foto 14 Comiendo después de la minga

7. TIPOLOGÍA DEL BILINGÜISMO

Establecer la situación del bilingüismo de una comunidad de habla requiere mirar un poco más en detalle la situación de los individuos bilingües que se encuentran en la zona, y qué situaciones de su historia de vida han permitido moldear sus características dentro de un perfil sociolingüístico particular en cada caso.

Cada individuo bilingüe, lleva consigo una historia personal, que configura muchos aspectos de su vida, incluyendo sus competencias como sujeto hablante de dos lenguas; estos aspectos coinciden algunas veces con ciertas variables y dimensiones sociolingüísticas (Escobar, 1990) (Hamers & Blanc, 2000), que permiten establecer tipos de bilingües.

A lo largo de este trabajo se han descrito ciertas situaciones sociales e históricas que han posibilitado el establecimiento de una sociedad en la que dos lenguas entran en contacto; éstas por supuesto tienen una incidencia directa en las competencias lingüísticas de un individuo. En este apartado se pretende establecer una tipología de sujetos bilingües con competencias en nasa yuwe y español, describiendo sus características más relevantes, que serán enmarcadas en las dimensiones sociales y psicológicas propuestas por Hamers & Blanc (2000:25) (ver 3.2) y a través de las cuales se puede establecer el grado de bilingüismo de un individuo; dichas dimensiones se resumen a continuación:

1. De acuerdo a la Competencia Relativa en ambas lenguas⁷
 - a. Bilingüismo Balanceado
 - b. Bilingüismo Dominante
2. De acuerdo a la Organización Cognitiva
 - a. Bilingüismo Compuesto
 - b. Bilingüismo Coordinado
3. De acuerdo a la Edad de Adquisición
 - a. Bilingüismo Infantil
 - i. Simultaneo
 - ii. Consecutivo
 - b. Bilingüismo Adolescente
 - c. Bilingüismo Adulto
4. De acuerdo a la presencia de la L2 en la comunidad
 - a. Bilingüismo Endógeno

⁷ Texto original en inglés, traducción hecha por el autor

- b. Bilingüismo Exógeno
- 5. De acuerdo al Estatus social relativo de ambas lenguas
 - a. Bilingüismo Aditivo
 - b. Bilingüismo Substractivo
- 6. De acuerdo a la Identidad Cultural
 - a. Bilingüe Bicultural
 - b. Bilingüe Monocultural en L1
 - c. Bilingüe Aculturado en L2
 - d. Bilingüe Deculturado

Se ha hecho énfasis en cómo la situación del bilingüismo en una comunidad cambia de una generación a otra; razón por la cual en este caso se mantendrán también las mismas generaciones o rangos etarios, sobre los cuales se basó la descripción del apartado antecedente; de hecho esta tipología se presenta a manera de conclusión y en razón de lo descrito hasta el momento.

Aunque este trabajo ha contemplado la categoría de bilingües con competencia pasiva en nasa yuwe, en la propuesta tipológica a continuación estos se excluyen, teniéndose en cuenta únicamente aquellos individuos que hacen uso activo del español y el nasa yuwe.

Si bien muchos indígenas nasa, con competencias bilingües, tienen un amplio dominio de los aspectos pertenecientes a la cultura mayoritaria, en ningún caso se encontró alguien que afirmara identificarse con la cultura no indígena. En una charla informal un miembro del Cabildo Indígena dijo:

—aquí somos puro nasa nasa, así unos no hablen la lengua, pero el nasa es nuestro ser, es nuestra identidad [...] así nos vistamos como blancos y tengamos cosas de blancos pero no dejamos de ser nasa ¿o es qué usted me ve a mí como un blanco? Ahora, es distinto que algunos jóvenes les gusten más las cosas de los blancos, lo que no es indígena, pero aún así seguirán siendo indios esos verracos—

Afirmaciones como estas sugieren que se trata de bilingües monoculturales en la lengua vernácula; ningún indígena, ni siquiera las personas más jóvenes, aunque tuvieran una alta cercanía con la cultura mayoritaria, afirmó o reconoció pertenecer a ésta, aún cuando sus competencias en español podrían ser elevadas.

Como ya se dijo, en esta propuesta tipológica se tendrán en cuenta sólo los hablantes activos en las dos lenguas, por lo que en cada uno de los tipos establecidos la bilingüedad presente en relación con el estatus de las lenguas es substractiva. Dado los avanzados procesos de pérdida o de asimilación lingüística que se han dado en detrimento del nasa yuwe, y a favor del español.

Ahora bien, para establecer el tipo de organización cognitiva (compuesto - coordinado) se tendrá en cuenta la correlación propuesta por Hamers & Blanc (2000:104) según la cual un bilingüe compuesto tiende a corresponder con un bilingüe simultáneo, y un bilingüe coordinado tiende a ser un bilingüe consecutivo.

Si se detalla cada bilingüe es único, y pueda presentar características distintivas que lo diferencien de otro individuo bilingüe; por eso se agrupo bilingües alrededor de características comunes y generales, de manera tal que se pueda vislumbrar cómo el bilingüismo distribuye a partir de factores incidentes que cruzan las barreras que han pretendido definirlo como un fenómeno estable y fácilmente definible.

7.1. Bilingües Tipo 1.

Resumen Bilingües Tipo 1	
Dimensión	Tipo de Bilingüedad
Competencia	Dominantes en L1 (nasa yuwe)
Organización Cognitiva	Coordinado
Edad De Adquisición de L2	Adulta
Presencia en la Comunidad de L2	Exógena
Estatus De Las Lenguas	Substractivo
Identidad Cultural	Bilingüe monocultural en L1
Nivel Educativo	Ninguno o Primaria

Este tipo de bilingües está conformado por sujetos bilingües pertenecientes al rango de edad ‘mayores de 50’, que son personas nacidas en el Resguardo, dedicados sobretudo a labores del campo, con un nivel educativo bajo, que en casi todos los casos corresponde a primero o segundo de primaria, presentándose también casos de ausencia total de formación escolar.

Estos sujetos descienden de padres monolingües hablantes de nasa yuwe. Así esta misma lengua es la L1 de estas personas, registrándose un proceso de adquisición del

español a edades muy avanzadas en su adolescencia o adultez, lo que ya supone claramente que son bilingües dominantes en nasa yuwe, y si se acepta la correlación que proponen Hamers & Blanc (2000) entre las dimensiones de la organización cognitiva y la edad de adquisición, éste es un tipo de bilingüe coordinado.

Este proceso de adquisición o aprendizaje de español, se dio en algunos casos en la escuela, en personas que asistieron a ésta en la adolescencia; en muchos casos fueron objeto de un proceso educativo violento; los docentes procedentes de ciudades como Popayán, Silvia y Cali, castigaban a los estudiantes por hablar en nasa yuwe, o hablar mal español. Veamos un testimonio dado por un habitante de la vereda Barondillo de 58 años de edad:

“[...] Cuando nosotros íbamos a la escuela eso era bien jodido, pues para empezar aquí no teníamos escuela, la escuela vino mucho después, nuestros papaes nos mandaban a La Mina, o en Zumbico también había escuela desde hace tiempo [...] y pues nos mandaban desde por acá, pero uno llegaba hablando nasa yuwe y eso era bien jodido los profesores nos regañaban que pa’ qué andaba hablando eso, y claro uno pensaba que es mejor español, pero en todo caso nuestros papaes y pues uno mismo enseñó puro páez a los hijos, aunque también uno quería como que aprender el castellano”

En muchos casos, como el testimonio anterior lo muestra, algunos padres, pese a la fuerte represión sufrida por hablar nasa yuwe, deciden transmitir la lengua indígena a sus hijos. De modo contrario muchas personas deciden evitar que sus hijos aprendan nasa yuwe, *-para que no anden sufriendo como uno-* decía un padre al preguntarle por el motivo por el cual sus hijos no son hablantes de nasa yuwe.

Son varios los casos de personas de este rango, que aprendieron español ante la necesidad de iniciar contactos comerciales en ciudades cercanas al Resguardo, con el fin de vender productos cultivados por ellos, o comprar algunos artículos necesarios para su subsistencia.

Veamos lo dicho por un mayor en una conversación informal *–yo empecé a aprender castellano, cuando salía con mi papá a Silvia o a Santander, por ahí es que uno empezaba a hablar, y también pa’ que no lo engañaran a uno con la plata... pa’ no*

salir tumbado-. Este testimonio muestra que ante las demandas comerciales o de comunicarse con sujetos no indígenas, el español cobra una relevancia determinante; quien mejor manejaba español era quien salía al pueblo o a las ciudades cercanas a negociar. Este aspecto es de vital importancia cuando se dan los procesos de recuperación de la tierra; las personas que ahora rondan los 70 u 80 años de edad, fueron quienes empezaron a viajar a hacer las solicitudes reclamando el derecho a un territorio que les pertenecía.

Con lo dicho hasta ahora se entiende claramente cómo en el momento de adquisición del español por parte de este tipo de bilingües, esta lengua no tenía presencia en la comunidad; por lo tanto sus contextos de uso eran casi inexistentes, por supuesto no tenía hablantes como L1, es decir que lo que se desarrolla en estos individuos es una bilingüidad exógena.

El español se convierte en la L2 de estos bilingües, quienes desde muy jóvenes comprendían la importancia de hablar una lengua que les permitiera relacionarse con personas ajenas a su entorno cultural, y lo reconocen como prestigioso por tratarse de una herramienta que les permitía movilidad, y redundaba en beneficios personales; aún así el aprendizaje del español no se da en detrimento del nasa yuwe, por lo que podemos hablar de bilingüismo aditivo, aunque el estatus de estas dos lenguas no estuviera en equilibrio.

Este tipo de bilingües se pueden encontrar sobre todo en la Zona Alta y Media, y en algunas de la Zona Baja como El Carrizal y El Voladero, en la cuales, como se ha dicho, los procesos de desplazamiento del nasa yuwe por el español no son tan avanzados como en el resto de las veredas de esta Zona.

7.2. Bilingües Tipo 2

Resumen Bilingües Tipo 2	
Dimensión	Tipo de Bilingualidad
Competencia	Dominantes en L1 (nasa yuwe)
Organización Cognitiva	Coordinado
Edad De Adquisición de L2	Adolescente
Presencia en la Comunidad de L2	Exógena
Estatus De Las Lenguas	Substractivo
Identidad Cultural	Bilingüe monocultural en L1
Nivel Educativo	Primaria y Bachillerato

Este tipo de bilingües presenta similitudes con el anterior, pero se diferencia en tres aspectos fundamentales, la edad de adquisición, el nivel educativo y la competencia lingüística de los padres.

Estos bilingües tienen que ver, casi en todos los casos con personas pertenecientes a los rangos etarios '31-50' y 'mayores de 50', sobre todo individuos cercanos a los 50 años que por lo general no superan los 60; sus padres no son monolingües en nasa yuwe como en el caso anterior, sino que se trata de padres que ya han adquirido de alguna manera el español como L2, y son dominantes en L1.

El que los padres de estas personas sean hablantes de español genera un proceso de aprendizaje más temprano, razón por la cual su edad de adquisición se da en la etapa adolescente, esto es cercana a los 15 años.

Este tipo de bilingües se puede encontrar en cualquier vereda del Resguardo, aún así se puede establecer una diferencia más, concerniente al contexto de adquisición; en casi todos los casos estos sujetos afirman haber iniciado el proceso de aprendizaje del español en la escuela; por el contrario las personas de las veredas de la Zona Baja que afirmaban también haber iniciado su proceso de aprendizaje del español en la escuela, podían, además, establecer conversaciones en esta lengua con personas, indígenas y no indígenas, de su vereda que también para entonces ya la hablaban; este aspecto les permitió tener más posibilidades de contacto con el español, y por ende una mejor competencia que aquellos cuyo único contexto de adquisición y de uso era la escuela.

Si bien en las veredas de la Zona Baja, el español tenía un espacio de uso más amplio, debido a la presencia de mestizos y colonos, no se podía considerar para entonces que

esta lengua fuera endógena; el grueso de sus habitantes eran indígenas, y el español de esta manera, aunque ya estuviera ganando espacio, y siendo hablada como L1 por indígenas nacidos en la región, era aún así la lengua del otro, del no indígena.

7.3. Bilingües Tipo 3

Resumen Bilingües Tipo 3	
Dimensión	Tipo de Bilingüidad
Competencia	Dominantes en L1 (nasa yuwe)
Organización Cognitiva	Coordinado
Edad De Adquisición de la L2	Infantil consecutiva / adolescente
Presencia en la Comunidad de L2	Exógena
Estatus De Las Lenguas	Aditivo
Identidad Cultural	Bilingüe monocultural en L1
Nivel Educativo	Primaria y Bachillerato

Este tipo de bilingües pertenecen al rango ‘31-50’, provenientes de padres bilingües, aprenden español en una edad muy temprana y/o en su adolescencia; esto conlleva un bilingüismo dominante y coordinado en nasa yuwe.

En muchos casos se trata del primer hijo que nace de un matrimonio de personas bilingües, y quien empieza a experimentar el proceso de adquisición del español en su familia, y a una edad temprana en la escuela; a diferencia del proceso por el que han pasado sus padres, estos jóvenes no sufren maltratos en la escuela por parte de los docentes; parte de ello se debe a que nacen en la década de los 70 en adelante, periodo en el que el movimiento indígena se empieza a posicionar.

Adicional a esto, muchos de estos jóvenes no sólo culminan la formación básica primaria, sino que continúan su formación académica con el bachillerato, e incluso cursos técnicos dictados por instructores del SENA. Esto favorece, por supuesto, que estos individuos tengan un mayor dominio del español que sus padres.

Dentro de este tipo de bilingües se encuentran personas que salen del Resguardo con fines laborales; como es de suponer su desempeño como empleados no se da en territorios indígenas, sino más bien en ciudades, lo que genera un espacio propicio para que estas personas mejoren su competencia en español. Cuando el periodo de estadía fuera del Resguardo es prolongado, como se afirmó en apartados anteriores, deviene en

procesos de pérdida de las competencias lingüísticas y provoca que muchas personas al volver al Resguardo eviten hacer uso de la lengua indígena.

7.4. Bilingües Tipo 4

Resumen Bilingües Tipo 4	
Dimensión	Tipo de Bilingüidad
Competencia	Balanceados
Organización Cognitiva	Coordinado
Edad De Adquisición de la L2	Infantil consecutiva
Presencia en la Comunidad de L2	Exógena / endógena
Estatus De Las Lenguas	Substractivo
Identidad Cultural	Bilingüe monocultural en L1
Nivel Educativo	Bachillerato, técnico y Ed. Superior

Este tipo de bilingües agrupa personas pertenecientes a los rangos ‘0-20’ y ‘21-30’, que tienen como L1 el nasa yuwe, pero que iniciaron la adquisición del español en su infancia, lo cual posibilita que tengan competencias balanceadas en ambas lenguas; aún así dada la adquisición temprana consecutiva de sus lenguas son considerados como bilingües coordinados.

Estas personas afirman haber iniciado el proceso de adquisición del nasa yuwe en el hogar y del español al ingresar a la escuela; pero habrá que sumar el hecho que para entonces ya el español empieza a posicionarse en algunas veredas. Si observamos los porcentajes de monolingües en los rangos de edad ‘0-20’ y ‘21-30’ (ver 6.2 y mapa 19 y 22) se evidencia la fuerte tendencia que hay hacia al monolingüismo en la lengua mayoritaria. Es pertinente entonces diferenciar aquellas veredas en las que el español ya se puede considerar como una lengua endógena, dado el amplio número de personas que solo hablan esta lengua, como en la Zona Baja; y veredas en las que el español sigue siendo una lengua exógena que cuenta con porcentajes bajos o inexistentes de monolingües en esta lengua, como San Antonio, Loma Larga o Zolapa.

La formación escolar de estas personas por lo general abarca hasta el bachillerato, muchos realizan cursos en el SENA, y aunque en una proporción mucho menor, se desplazan a las ciudades a realizar estudios superiores.

7.5. Bilingües Tipo 5

Resumen Bilingües Tipo 5	
Dimensión	Tipo de Bilingüidad
Competencia	Dominantes en español
Organización Cognitiva	Coordinado
Edad De Adquisición de la L2	Infantil consecutiva
Presencia en la Comunidad de la L2	Endógena
Estatus De Las Lenguas	Substractivo
Identidad Cultural	Bilingüe monocultural en L1
Nivel Educativo	Bachillerato, técnicos y Ed. Superior

Dentro de este tipo de bilingües se encuentran personas que pertenecen a los rangos ‘0-20’ y ‘21-30’; pero su diferencia, contrario al anterior, radica en que estos tienen una competencia dominante en español. Aunque afirman haber adquirido primero el nasa yuwe, hay una disposición dado el entorno social del sujeto a ser más competentes en la lengua mayoritaria que en la indígena. Por lo que se puede afirmar que este tipo de individuos son bilingües coordinados.

Esta distinción está propiciada por el uso que hace el sujeto de cada una de las lenguas que habla, es decir las personas con las que interactúa y los contextos en los que tiene la posibilidad de hablar una o la otra lengua. Es factible afirmar que hay una correlación entre la competencia y el uso de una lengua; las veredas de las que provienen este tipo de bilingües son aquellas en la que ya se ha dado un fuerte proceso de sustitución, por lo tanto las posibilidades que tienen estos bilingües de usar nasa yuwe quedan restringidas al ámbito familiar, un joven de 17 entrevistado en el colegio afirmó lo siguiente:

“Yo hablo el nasa yuwe es con la familia, de resto es poco lo que se puede hablar”

¿Y aparte de su familia no la habla con alguien más?

“es que uno sabe estar hablando, pero si uno dialoga en nasa yuwe de ahí la gente no le contesta a uno, entonces toca es puro castellano, por eso estando fuera de mi casa yo uso es puro castellano”

Aunque el individuo haya aprendido primero nasa yuwe, las restricciones presentes en el medio para hablar esta lengua, aparecen como un factor para que desarrolle sus competencias de manera más sólida en español que en nasa yuwe.

El que ya el español haya tomado cierto posicionamiento en algunas veredas, el número de monolingües sea considerable, y se esté transmitiendo como L1, permite posicionarla como una lengua endógena, tras las varias generaciones de hablantes que la han adquirido como su lengua materna.

7.6. Bilingües Tipo 6

Resumen Bilingües Tipo 6	
Dimensión	Tipo de Bilingüidad
Competencia	Dominantes en español
Organización Cognitiva	Compuesto
Edad De Adquisición de la L2	Simultaneo
Presencia en la Comunidad de la L2	Endógena
Estatus De Las Lenguas	Substractivo
Identidad Cultural	Bilingüe monocultural en nasa yuwe
Nivel Educativo	Bachillerato, técnico

De este tipo de bilingües hacen parte personas pertenecientes al rango '0-21'; pero el bilingüismo es compuesto, dada que estas personas afirmaron haber aprendido ambas lenguas de manera simultánea, aún así resultan ser dominantes en español. Las razones que explicarían esta dominancia estarían también soportadas por la frecuencia y los contextos en los que usa cada lengua.

Salvo pocas excepciones, donde el nasa yuwe tiene claramente definidos los contextos de uso, como en San Antonio, Loma Larga, Zolapa o La Marqueza, en el resto de las veredas se ha dado un desequilibrio en las funciones de las lenguas, siendo el español la lengua privilegiada en la mayoría de los casos. Esto explica que los jóvenes bilingües tiendan a ser mas competentes en la lengua mayoritaria que en la vernácula.

La situación descrita en el párrafo anterior hace que la bilingüidad presente en este tipo de individuos sea endógena. Para este tipo de bilingües el nasa yuwe queda restringido a los contextos familiares, en el resto de contextos las lengua usada preferiblemente es español.

8. SOBRE LA DIGLOSIA

Ya se ha presentado la situación del bilingüismo en Jambaló de una forma amplia, combinando los datos de naturaleza cuantitativa, con la descripción y la información de naturaleza cualitativa. El resultado es un panorama altamente diverso, que como se ha indicado, es producto de diversos factores socio-históricos que han impactado la estructura social de la comunidad en distintos niveles.

Ese panorama se complementa con la descripción de la situación de las lenguas presentes en esta comunidad, y su correspondencia con la distribución funcional en los ámbitos más relevantes dentro de las veredas. Para tal propósito se acudirá a un concepto de especial importancia para la sociolingüística: la diglosia, que permitirá establecer el estado de las lenguas, ya no en relación a su número de hablantes y las características de éstos, sino más bien con respecto al posicionamiento, uso y valoración de cada una de éstas.

La descripción presentada en este apartado, es producto del análisis de las preguntas 11 y 12 de la encuesta (ver anexo), y de la observación cuidadosa, por parte del investigador, de cada contexto de uso referenciado más adelante (ver 8.2). Estas dos herramientas, tratadas con sistematicidad y un delicado registro de lo observado, junto con la trayectoria del investigador y su compenetración con la comunidad objeto de estudio, permitió establecer los fenómenos de diglosia que se detallan a continuación.

8.1. Aspectos Conceptuales

El concepto de diglosia está altamente relacionado con el denominado por la sociolingüística como ámbito, dominio o contexto. “El dominio es una abstracción referida a toda un esfera de actividades en que se combinan tiempos, lugares y papeles sociales específicos” (Romaine, 1996) Esta esfera de actividades es en la que tiene lugar el uso de las lenguas; por tal motivo, esta noción es de vital importancia a la hora de la descripción y la comprensión de la situación de una comunidad de habla en donde se hallan en contacto dos lenguas.

Es Charles Ferguson el primer teórico que usa el término diglosia para hacer referencia a la situación en la que dos variedades lingüísticas son usadas de acuerdo a ciertas

circunstancias, y que “coexisten en todo el ámbito de la comunidad, teniendo que cumplir cada una de ellas una función definida” (Ferguson, 1959).

Dicho autor limita el concepto a la coexistencia de dos variedades de una misma lengua, una Alta o variedad estandarizada y otra Baja o variedad más popular; para ello hace referencia a cuatro situaciones dadas en diversos contextos sociales, históricos y geográficos: La situación del árabe clásico y sus variedades regionales; la variedad clásica del griego (*kathaverusa*) y su variedad vernácula (*dhimotiki*); la situación del suizo como variedad baja frente al alemán como variedad alta; y el criollo haitiano de base francesa frente a la variedad del francés estándar.

Debido a las restricciones que el autor impone al concepto, éste ha sido replanteado y ampliado posteriormente. Aún así, para propósitos de esta descripción se rescatarán y tomarán en cuenta algunos de los nueve puntos usados por Ferguson, en los que se basa para justificar la existencia de la diglosia, a saber: Función, Prestigio, Herencia Literaria, Adquisición, Estandarización, Estabilidad, Gramática, Diccionario y fonología.

El replanteamiento de esta noción rompe los límites que lo restringían a variedades de una misma lengua, y se amplía incluyendo desde diferencias estilísticas hasta dos lenguas sin ninguna relación estructural (Fasold, 1996) (Fishman, 1988) (Moreno, 1998) (Romaine, 1996). Fishman le atribuye a Gumperz la responsabilidad de este aporte: “le debemos sobre todo nuestra conciencia de que la diglosia no sólo existe en variedades multilingües que oficialmente reconocen varias <<lenguas>> y no sólo en las sociedades que utilizan niveles clásicos y vernaculares, sino también en las que emplean dialectos, registros diferenciados o *niveles lingüísticos funcionalmente diferenciados de la clase que sean*” (Fishman, 1988, pág. 120).

Como se observa, la redefinición de diglosia rebasa los límites antes impuestos; “la prueba de la existencia de diglosia en una comunidad es que las diferencias lingüísticas deben tener asignadas unas *funciones* diferentes” (Fasold, 1996, pág. 80) Es esta una de las características más importantes de este concepto, la distribución funcional que los individuos hacen de cada una de las lenguas o variedades halladas en una comunidad.

Siguan acepta la distinción de Fishman, pero adhiere un matiz muy importante cuando habla del “desequilibrio entre las lenguas”; desequilibrio no en relación al uso que se le da a las lenguas en cada uno de los ámbitos, sino en relación al prestigio de cada una. Por ello introduce la distinción de ‘lengua fuerte o más prestigiosa’ y ‘lengua débil o menos prestigiosa’. “La lengua fuerte [...] es la única que se utiliza para funciones públicas y formales, la única que se utiliza en la administración, en la enseñanza en todos los niveles [...] mientras que la lengua débil se utiliza como familiar y cotidiana.” (Siguan, 2001, pág. 192)

Para Siguan una de las características más relevantes que indica la presencia de diglosia en una comunidad de habla es “que entre los que tienen la lengua débil como primera lengua la proporción de bilingües es mucho más alta que entre los que tienen como primera lengua la lengua fuerte” (Siguan, 2001, pág. 192)

Ahora bien, para cerrar este esbozo teórico acerca de la diglosia, y aceptada la importancia de los parámetros atrás delineados para los propósitos de esta descripción; se acudirá a los cuatro tipos de relación entre el bilingüismo y la diglosia establecidos por Fishman (1988):

1. Bilingüismo y diglosia: “se refiere a las comunidades lingüísticas en las que están extendidas tanto la diglosia como el bilingüismo” (Fishman, 1988, pág. 121). “Casi toda la población debe saber hablar A y B, y las dos variedades deben estar distribuidas de la manera típica de la diglosia” (Fasold, 1996, pág. 81).
2. Bilingüismo sin diglosia: Esta es una situación en la que “habiendo un gran número de personas bilingües, no restringen una lengua a un tipo de circunstancias, y la otra a otro tipo. Cualquiera de las dos lenguas puede servir para cualquier finalidad” (Fasold, 1996, pág. 82). Como resultado de ello “las instituciones formales tienden a hacer a los individuos cada vez más monolingües en una lengua distinta a la del hogar” (Fishman, 1988, pág. 129)
3. Diglosia sin bilingüismo: Hace referencia a la situación en la que “dos o más comunidades lingüísticas unidas política, religiosa y económicamente en una unidad de funcionamiento [...] se caracterizan por tener fronteras de grupo relativamente impermeables, de modo que el acceso funcional y lingüístico para

los <forasteros> está severamente restringido” (Fishman, 1988, pág. 128). En muchos casos se trata de un grupo dirigente que habla la variedad alta, y un grupo sin poder que habla la variedad baja (Fasold, 1996). La impermeabilidad entre los dos grupos a menudo hace necesario la utilización de traductores que faciliten la comunicación (Moreno, 1998).

4. Ni diglosia ni bilingüismo: para que ninguno de estos dos esté presente en una comunidad de habla, ésta debe ser muy pequeña, aislada y no diversificada (Fishman, 1988); el mismo autor reconoce que “es más fácil de imaginar que de encontrar”, y además deberá existir sólo una variedad lingüística en la que no haya ninguna diferencia entre sus funciones. (Fasold, 1996)

Los tipos de relación entre la diglosia y el bilingüismo establecida por Fishman, nos permite caracterizar no sólo el Resguardo como comunidad de habla, sino también las distintas situaciones presentes en cada vereda.

8.2. Situación Diglósica En Jambaló

El panorama conceptual referenciado, servirá de base para describir la situación de la diglosia en Jambaló; se procederá a establecer ciertas distinciones que hacen particular esta comunidad de habla; se verá cómo a pesar de ser Jambaló una sola unidad geográfica, hay en su interior ciertas divergencias con relación a la situación de la diglosia y su correspondencia con el bilingüismo.

Teniendo en cuenta los rasgos clásicos establecidos por Ferguson la diglosia y reconociendo por supuesto, que no se trata de dos variedades lingüísticas con semejanzas estructurales, sino por el contrario de dos lenguas con tipología y origen diverso y sin relación estructural alguna, se establecerá la situación del nasa yuwe frente al español de la siguiente forma:

Función: Es claro ahora, que la situación del bilingüismo en Jambaló cambia de una vereda a otra. Existen veredas en las que el porcentaje del bilingüismo es alto y otras, en las que por el contrario es muy bajo; así mismo la distribución funcional de las lenguas y las circunstancias que rodean su uso son diferentes; en algunas existe una distribución clara entre los contextos en los que se usa nasa yuwe y en los que se usa español; en

otras el español es usado en la mayoría de los contextos. Más adelante se ampliarán estas situaciones específicamente.

Para el uso de las lenguas en Jambaló, se tendrán en cuenta los siguientes contextos como los más importantes para establecer la situación diglósica:

- Familia
- Médico Tradicional
- Reuniones Veredales
- Mingas
- Escuela
- Iglesia
- Mercado
- Asambleas Generales
- Cabildo
- Alcaldía
- Banco

Prestigio: Aunque el ideario político del movimiento indígena y de los miembros del Resguardo, consideren el nasa yuwe como uno de sus símbolos y los elementos identitarios más importantes, es incuestionable el hecho de que en el imaginario colectivo de la personas pertenecientes a la comunidad de Jambaló, es el español la lengua de más prestigio y que les permite tener acceso a ciertos beneficios; adicionalmente es la lengua usada en la escuela como medio de instrucción y también en los medios de comunicación en casi la totalidad de las emisiones. Prueba de este prestigio son los considerables índices de disminución de hablantes de nasa yuwe de una generación a otra.

Herencia Literaria: Evidentemente es el español, en este caso, la lengua que cuenta con una enorme trayectoria literaria que se remonta muchos siglos atrás; el nasa yuwe por el contrario, al ser hablada por una comunidad de tradición oral, no cuenta con una tradición literaria de la gran magnitud. Hay que recordar que la escritura de esta lengua tiene una historia de apenas décadas; por esto mismo el material escrito disponible es muy poco; restringido únicamente al ámbito educativo, resulta en muchos casos subutilizado, dadas las dificultades que han tenido para la enseñanza de la escritura en la lengua indígena.

Adquisición: En efecto, como se ha descrito en los apartados anteriores, la mayoría de los bilingües que habitan Jambaló, han adquirido primero el nasa yuwe en su hogar, por

lo tanto es su L1; y es el español la lengua adquirida posteriormente, en la mayoría de los casos en por medio de la formación escolarizada.

Estandarización: El nasa yuwe no tiene un gran acervo de publicaciones que regulen sus reglas estructurales, como si sucede con el español; las gramáticas y textos escritos sobre la estructura de esta lengua indígena son por lo general descripciones especializadas, elaboradas por lingüistas, en algunos casos miembros de la comunidad.

Estabilidad: Con respecto a la estabilidad, al igual que en las funciones, en Jambaló hay situaciones diferenciadas según el grado de bilingüismo de las veredas.

Gramática: Este aspecto es propuesto por Ferguson para hablar de las diferencias estructurales de dos variedades lingüísticas con semejanzas estructurales. La situación para este caso, es algo distinta, ya que no se trata de dos lenguas sin ninguna similitud estructural.

Diccionario y fonología: Teniendo en cuenta la propuesta de Ferguson (1959) en la cual hace referencia a estos tópicos (léxico y fonología) para establecer la similitud de dos variedades lingüísticas estructuralmente cercanas, parecieran poco pertinentes para la descripción de la situación presente en Jambaló. En la propuesta clásica de Ferguson, hace referencia a situaciones en las que las variedades en cuestión comparten elementos léxicos y rasgos fonológicos; en lo que concierne al nasa yuwe y el español, de llegar a compartir rasgos, no serán producto de su cercanía estructural, sino de fenómenos derivados del contacto.

Ahora bien teniendo en cuenta lo dicho hasta el momento con respecto a la relación de las dos lenguas en cuestión, y su situación en el Resguardo, se retoma la propuesta de Fishman (1988) para determinar el estado de diglosia presente en Jambaló; este estado se ha percibido como un caso de bilingüismo sin diglosia. Si bien el número de hablantes de nasa yuwe alcanza casi las 6.000 personas, en la mayoría de las veredas el español se ha convertido en la lengua de uso preferente, dada la significativa presencia de monolingües en español. De esta situación se pueden excluir tan sólo cuatro veredas (ver mapa 8 y 23), que son aquellas en las que los índices de bilingüismo son altos, y que en efecto comparten el uso del nasa yuwe y el español.

Es de resaltar, que de manera amplia, en las veredas donde aún se encuentran hablantes de nasa yuwe distribuidos a lo largo de las generaciones, la lengua que está abarcando las funciones en las que antes de privilegiaba el nasa yuwe, es el español. Se debe recordar, que la distribución funcional de las lenguas, es el aspecto más importante que fundamenta la existencia de la diglosia; si la lengua mayoritaria, invade los contextos que tradicionalmente eran del nasa yuwe, no habrá entonces diglosia, y la sustitución de la lengua empieza hacerse evidente.

Sin embargo, si nuevamente si se mira la situación de las veredas entendidas como comunidades de habla, nos encontramos ante tres situaciones, que se describen a continuación:

8.2.1. Situación 1

Una de las situaciones presentes en las veredas es **diglosia con bilingüismo**; es la que se encuentra en las veredas con porcentajes elevados de bilingües nasa yuwe – español; estas veredas son Zolapa, San Antonio, Loma Larga y La Marqueza (ver mapa 8 y 23). En estas veredas cada una de las dos lenguas tiene sus funciones claramente definidas.

Ámbito		Nasa yuwe	Español
1	Familia	X	
2	Médico Tradicional	X	
3	Reuniones Veredales	X	
4	Mingas	X	
5	Escuela		X
6	Iglesia		X
7	Mercado	X	X
8	Asambleas Generales	X	X
9	Cabildo	X	X
10	Alcaldía		X
11	Banco		X

Tabla 6 Ámbitos diglosia, situación 1

Como se muestra en la tabla anterior, en los cuatro primeros ámbitos que corresponden a escenarios comunicativos que se dan al interior de la vereda, la lengua usada de manera preferente es el nasa yuwe.

En el mercado, asambleas generales y cabildo, al tratarse de ámbitos que sobrepasan los límites geográficos de la vereda, el uso de una u otra lengua depende del interlocutor; si un individuo nacido en alguna de estas veredas mencionadas reconoce en la persona con la que entablará la conversación, que es hablante de nasa yuwe, esta será la lengua usada; si por el contrario no le es familiar la lengua usada es el español.

Por último, hay ámbitos en los que un individuo perteneciente a estas veredas, evitará usar el nasa yuwe. Son ámbitos institucionales, en donde todas las interacciones, sin importar la procedencia de las personas, se dan en español. Como es el caso de la escuela, la alcaldía, la iglesia y el banco.

Si bien la escuela está ubicada al interior de las veredas, en ésta la lengua de preferencia es el español, aunque se han hecho considerables esfuerzos por parte de las directivas del núcleo de educación por dotar a estas instituciones de docentes hablantes de la lengua indígena, al no haber un programa claro de educación bilingüe, la formación impartida es dada siempre en la lengua mayoritaria; salvo algunas instrucciones o interacciones espontáneas que se dan entre los niños y el maestro hablante de la lengua vernácula.

Esta situación diglósica está mediada además por las restricciones que imponen algunos contextos para hacer uso de alguna lengua (Romaine, 1996); si un individuo llega hablando una lengua indígena al banco, a la alcaldía o cualquier otra institución en donde los funcionarios sean monolingües en español, es muy probable que sus interlocutores ignoren lo que ha dicho; ahora si algún individuo no hablante de la lengua indígena en algunas de estas veredas, puede que sea excluido de las conversaciones, no por rechazo de los hablantes, sino porque las interacciones son predominantemente en nasa yuwe.

8.2.2. Situación 2.

Esta situación corresponde al **bilingüismo sin diglosia**; y está difundida de manera amplia en el Resguardo donde el porcentaje de bilingües es considerable, pero que ha dado grandes pasos hacia la sustitución del nasa yuwe por el español; esto es aquellas veredas donde las personas no hablantes de nasa yuwe se encuentran concentradas en las generaciones jóvenes. Las veredas a las que se está haciendo referencia, son aquellas

en las que sus porcentajes de bilingües se encuentran entre el 30% y el 80% (ver mapa 8 y mapa 23).

Ámbito		Nasa yuwe	Español
1	Familia	X	X
2	Médico Tradicional	X	X
3	Reuniones Veredales	X	X
4	Mingas	X	X
5	Escuela		X
6	Iglesia		X
7	Mercado	X	X
8	Asambleas Generales	X	X
9	Cabildo	X	X
10	Alcaldía		X
11	Banco		X

Tabla 7 Ámbitos diglosia, situación 2

En éstas a pesar de haber un considerable número de bilingües, en ningún ámbito se privilegia el uso del nasa yuwe; y en aquellos donde se hace uso de la lengua indígena, está mediado por la presencia de personas mayores, que a menudo al dirigirse a personas jóvenes cambian de código e interactúan con estos en español.

Las funciones de las lenguas ya no se ven tan claramente definidas como en la situación anterior; la adquisición de la lengua mayoritaria en estas comunidades de habla se da ahora en los hogares, y no en la escuela como venía sucediendo; como resultado de esto la estabilidad diglósica deja de existir; entonces esta situación de bilingüismo sin diglosia tiende a ser transitoria, dado el desequilibrio en las funciones de las lenguas y el incremento de sujetos jóvenes monolingües en español.

8.2.3. Situación 3

Esta situación corresponde a la ausencia de bilingüismo y de diglosia; pero no en el sentido propuesto de Fishman (1988) de diglosia sin bilingüismo, que según este autor caracteriza comunidades aisladas extremadamente pequeñas, y en cuya lengua no ha desarrollado ninguna variedad ni especialización. Se trata de una fracción de la comunidad que ha sustituido la lengua indígena por la lengua mayoritaria.

Ámbito	Nasa yuwe	Español
1 Familia		X
2 Médico Tradicional		X
3 Reuniones Veredales		X
4 Mingas		X
5 Escuela		X
6 Iglesia		X
7 Mercado		X
8 Asambleas Generales		X
9 Cabildo		X
10 Alcaldía		X
11 Banco		X

Tabla 8 Ámbitos diglosia situación 3

Esta situación es la presente en todas las veredas de la Zona Baja del Resguardo, excepto El carrizal (ver mapa 8 y 23), en las que sus porcentajes de bilingües está por debajo del 20%; este valor, en casi todos los casos representa personas mayores, ya que el desplazamiento lingüístico del nasa yuwe, por las razones ya expuestas en capítulos anteriores, prácticamente se ha consolidado.

Como se puede ver en la totalidad de los ámbitos, la lengua usada predominantemente es el español; casi la totalidad de las personas jóvenes aprenden el español en sus hogares, y la estabilidad de esta situación está mediada por el monolingüismo en la lengua mayoritaria.

8.3. Diglosia: a manera de conclusión

Fasold (1996) citando a Ferguson, hace referencia a los resultados de la diglosia, entre los que se encuentran: permanecer estable durante mucho tiempo, como es el caso de diglosia árabe; o la desaparición de la diglosia producto de ciertas tensiones como “el aumento de la alfabetización y la ampliación de la comunicación por toda la extensión de un país” (Fasold, 1996, pág. 79).

Son cuatro las veredas en las que puede haber una relativa estabilidad, en cuanto a la distribución de las funciones del nasa yuwe y el español (Ver mapa 23, situación 1); sin embargo no es seguro que esta estabilidad perdure en el tiempo, por ejemplo en Zolapa ya se dejan ver matices de sustitución, en las generaciones jóvenes que ya no son hablantes de nasa yuwe; esto devendrá seguramente en la intrusión del español en la

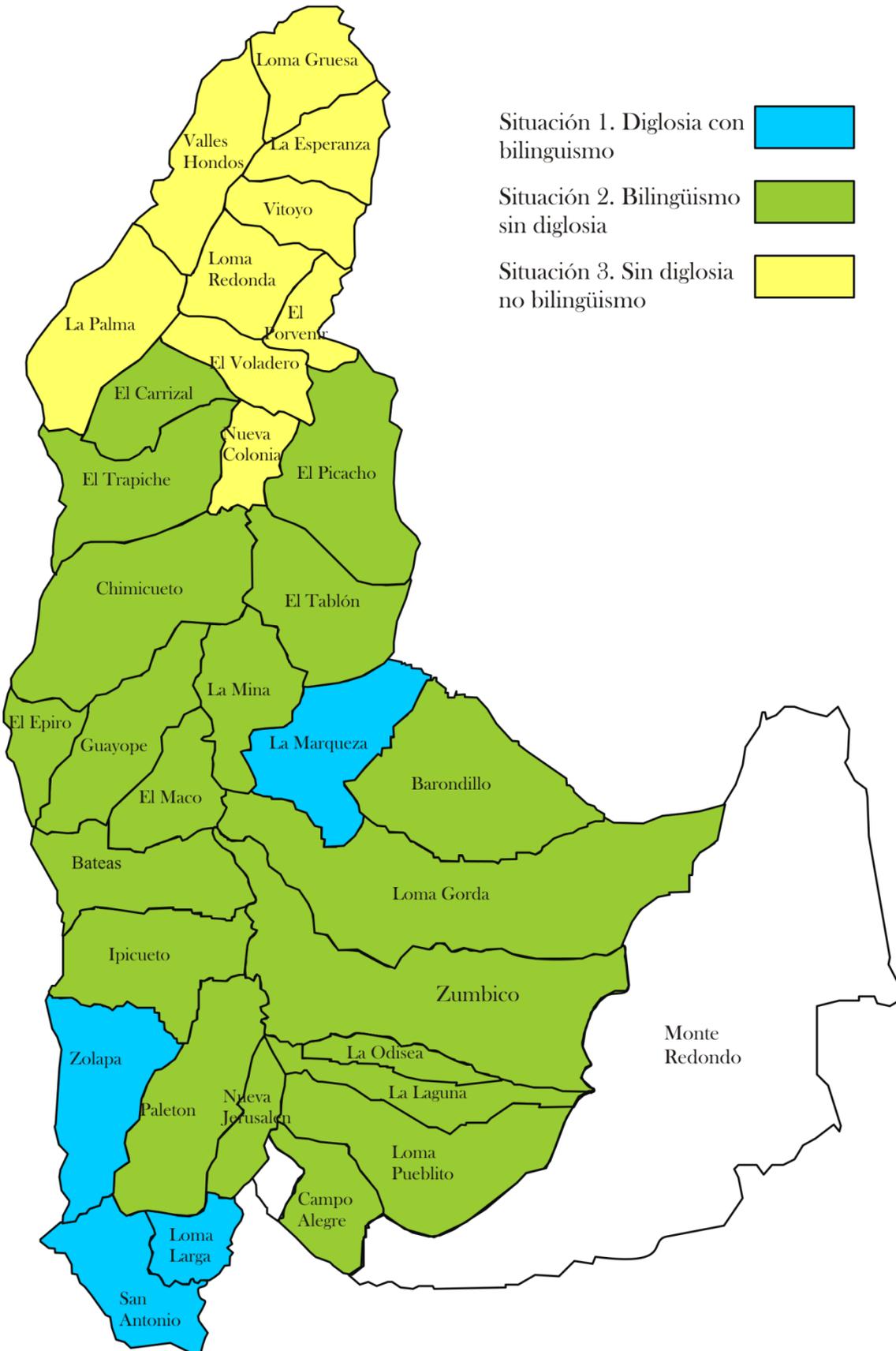
mayoría de los ámbitos, como ya sucede en otras veredas. No obstante esta afirmación es una mera especulación; no es fácil predecir el futuro de la situación lingüística de una comunidad de habla.

El segundo de los resultados citados que tiene que ver con la desaparición de la diglosia, es el presente en la mayoría de las veredas del Resguardo (Ver mapa 23, situación 2). Si bien fueron veredas que se pudieron caracterizar como bilingües con diglosia, debido a las tensiones sociales que se han referenciado, el número de bilingües empezó a disminuir con el paso de las generaciones, y por consiguiente el español pasó a ocupar esos contextos en los que antes el nasa yuwe era usado comúnmente.

Esta situación, como se ha dicho puede ser transitoria dados los fenómenos de sustitución, puede dar cabida, como en las veredas de la Zona Baja, a la constitución de una comunidad monolingüe, con individuos bilingües dispersos.

Si bien los medios de comunicación (tv y radio) no se tienen en cuenta de manera detallada en este análisis, se debe a que el TV, del cual se ha enfatizado su incidencia como factor que ha incidido en el cambio del nasa yuwe por el español, yace en los hogares y no es controlado por los indígenas, estos son actores pasivos en este proceso comunicativo. Aún así dada la influencia de este medio electrónico, si fuera objeto de apropiación por parte de la comunidad como sucedió con la emisora, este podría redundar en fenómenos cambio favorable hacia la lengua indígena.

Mapa 23 Situaciones de diglosia en Jambaló



9. Breves reflexiones sobre la actitud hacia las lenguas en Jambaló

Este apartado nace a la luz de la necesidad de precisar aspectos que se consideran relevantes, y que se cree han incidido en los cambios del comportamiento sociolingüístico de Jambaló.

Las actitudes de los individuos inmersos en una comunidad bilingüe hacia las lenguas implicadas, pueden ser también un factor de mantenimiento o sustitución lingüística. “La actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad, y al hablar de lengua incluimos cualquier tipo de variedad lingüística” (Moreno, 1998, pág. 179). Es importante tener en cuenta que estas actitudes vienen dadas por la actitud que un grupo social adopta hacia otros grupos sociales. (Appel & Peter, 1996). “A menudo las actitudes lingüísticas son el reflejo de actitudes hacia miembros de grupos étnicos diferentes” (Fasold, 1996, pág. 231)

Las actitudes que las personas tienen hacia determinadas lenguas, pueden ser identificadas por medio de diferentes instrumentos investigativos, como son: la entrevista, los cuestionarios y la observación; estos instrumentos corresponden a diferentes enfoques teóricos, como el mentalista y el conductista (Appel & Peter, 1996) (Fasold, 1996).

Se afirma con frecuencia que existe una relación biunívoca entre la actitud hacia una lengua y su mantenimiento lingüístico. En efecto en muchos casos una actitud negativa hacia un grupo y determinada variedad lingüística hablada por éste, puede resultar no sólo en la pérdida de su lengua, sino también en el de sus valores y prácticas culturales.

Sin embargo, en ocasiones dichas actitudes suelen no corresponder, al menos explícitamente, a una situación real observable. Es este aspecto sobre el que se quiere llamar la atención, en virtud de que las actitudes hacia el nasa yuwe por parte de los indígenas habitantes del Resguardo – Municipio de Jambaló, no parecen negativas. Por el contrario, existe un discurso altamente difundido, de respeto y defensa por todos los elementos culturales, que por antonomasia han caracterizado al pueblo nasa; aún así el

descenso considerable de hablantes de nasa yuwe en las generaciones jóvenes, es un índice indiscutible de la sustitución lingüística.

En el transcurso de este trabajo, se ha hecho referencia a varios escenarios sociohistóricos, que producen ciertas actitudes de rechazo hacia el pueblo indígena. Recordemos por un lado, que se mencionaba que alrededor de los años 50, en la escuela reinaba una fuerte atmósfera de maltrato y violencia, creada por maestros no pertenecientes al Resguardo que agredían física y verbalmente a los niños por el sólo hecho de hacer uso de la lengua indígena. Por otro lado, se hizo referencia al hecho de que los pobladores de las veredas circundantes a la cabecera municipal han recibido una fuerte presión por parte de todo el ambiente que prevalece en esta zona urbana, poblada mayoritariamente por mestizos.

Luego de ocho años de permanencia habitual en este Resguardo, tan sólo en la última salida de campo realizada en marzo de 2011, se observaron y escucharon expresiones de aversión hacia personas indígenas. Un joven de 16 años, habitante del casco urbano con facciones claramente indígenas, hacía el siguiente comentario: *“le estábamos mamando gallo a esos chinos... [risas] a esos de las veredas que son más bobitos”*.

Si bien es cierto, este tipo de circunstancias generaron en el Resguardo actitudes que provocaron, en muchos casos, que los padres no transmitieran la lengua indígena a sus hijos, en la actualidad es difícil encontrar un indígena nasa que rechace de manera explícita su lengua y su cultura; está claro, que hay una fuerte tendencia por adquirir ciertas costumbres y hábitos que hacen parte de la cultura no indígena, pero esto no es razón para que un individuo decida negar o rechazar su cultura.

Es incuestionable, como se ha indicado, que esta actitud favorable hacia la cultura nasa y todos los elementos que la identifican es producto tangible de una fuerte estructura organizativa y de la cohesión política que ha generado el enaltecimiento de los valores del pueblo páez. El movimiento indígena ha sido determinante en esta labor; desde el nacimiento del CRIC, en su plataforma de lucha se plantean entre otros los siguientes puntos: *“Defender la historia, la lengua y las costumbres y Formar profesores indígenas que enseñen de acuerdo a la situación cultural y en la propia lengua”* (CRIC, Consejo Regional Indígena del Cauca)

Evidentemente, este discurso permanece presente en la dialéctica del pueblo páez, las personas lo repiten y defienden con autoridad. No obstante esta actitud positiva, las personas jóvenes, en un porcentaje considerable, no están transmitiendo la lengua a sus hijos. El siguiente diálogo tuvo lugar con una mujer joven nacida en la vereda de Zolapa, quien tiene como esposo a un joven de la vereda de Paletón, de cuya unión hay un hijo de 5 años:

Investigador: *¿su hijo por qué no habla nasa yuwe?*

Mujer: *Sí, el si habla*

Investigador: *yo sólo lo escucho hablar en castellano, y tampoco veo que usted le hable en nasa yuwe.*

Mujer: [risas] *yo si le hablo, pero no sé por qué será que no le gusta hablar.*

Aunque nunca se observa que esta pareja hable en nasa yuwe a su hijo, prevalece la intención de mostrar que ellos sí valoran su cultura y por lo tanto la transmiten a sus hijos; no obstante la realidad parece ser otra.

Parece que las actitudes fluctuaran entre el respeto por los valores del pueblo nasa, y la fuerte tendencia a querer parecerse a las personas que hacen parte de la cultura mayoritaria.

La actitud explícita, claramente favorable hacia la lengua y la cultura nasa, ha servido de soporte a los actuales deseos de fortalecer y revitalizar la lengua. Recientemente se han presentado propuestas a la comunidad con el fin de que el nasa yuwe no se siga perdiendo; la respuesta de la comunidad ha sido de total apoyo y respaldo.

No sólo se han presentado iniciativas institucionales, como las del núcleo de educación, sino que también algunos pobladores han decidido iniciar por su cuenta labores con el firme propósito de salvaguardar la lengua indígena. En el momento se encuentran reuniendo periódicamente un grupo de profesores de la Zona Alta, con el fin de estructurar y desarrollar los planes de estudio para el nasa yuwe como segunda lengua.

Adicionalmente, en Campo Alegre, un grupo de comuneros, también por cuenta propia, ha decidido iniciar reuniones en donde se llevan a cabo discusiones sobre la estructura la lengua vernácula, y se imparten clases a aquellas personas interesadas en aprenderla.

Lo que se hace evidente, en esta aparente contradicción es el hecho de que los procesos de pérdida del nasa yuwe avanzan en un ritmo vertiginoso, mientras que el accionar por parte de los miembros de la comunidad de Jambaló, para detener y revertir esos procesos, avanzan de un modo más lento.

Aún así, aunque el discurso y las manifestaciones de afecto hacia la cultura parecieran ir en contravía con la realidad, es importante la reflexión en torno a los elementos de identidad que caracterizan una sociedad, y a los constantes cambios socioculturales en los que se hallan inmersos. Es así que aunque la lengua de los nasa, este siendo reemplazada por el español, y estén cambiando algunos otros aspectos de la cultura, estos jamás han de negar su pertenencia a este grupo étnico, es un sentimiento fuerte hacia su identidad, lo que también los caracteriza.

CONCLUSIONES

La consolidación del Resguardo indígena de Jambaló ha atravesado por diferentes estadios históricos; desde su poblamiento en épocas posteriores al arribo de los españoles al Valle del Magdalena, hasta la recuperación, alrededor de los años 50, de los territorios que se encontraban en manos de los terratenientes.

Es así, que entender la situación del bilingüismo en este Resguardo, requirió hacer una extensa revisión de todos los acontecimientos por los que ha atravesado la comunidad nasa que habita esta región. Este soporte histórico permitió dilucidar el por qué de la divergencia de situaciones en cada una de las veredas que hoy constituyen la Comunidad de Jambaló.

El contacto de los nasa que poblaron esta región con sujetos no indígenas, se da casi de manera simultánea a su arribo a la vertiente oriental de la cordillera central; este contacto produce un foco importante con la entrada de las misiones religiosas y la posterior fundación de Jambaló como pueblo, en lo que hoy se denomina el Casco Urbano. Aún así, la astucia propia del ser nasa, su conocimiento del terreno y su adaptación al medio, le permitió su dispersión y aislamiento de quienes pretendían someterlos por diferentes métodos, violentos o no.

Como se mostró durante todo el recorrido de este trabajo, hay una alta coincidencia entre lo que existía como Resguardo, llamado también “Antiguo Resguardo”, ubicado en lo que hoy se designa como la Zona Alta, y el mantenimiento del nasa yuwe; así también se correlacionan las zonas de sustitución de esta lengua indígena con lo que en su momento fueron haciendas de terraje.

El contacto prolongado con población no indígena, junto con otra serie de factores discriminatorios que por largos años debieron soportar los indígenas de estas zonas, han resultado en el desplazamiento de los valores culturales del pueblo nasa, entre los que se incluye la lengua; esto se observa de manera más aguda en las veredas que hoy constituyen la Zona Baja.

Es pues la historia, transversal a este trabajo y es el soporte para comprender la situación sociolingüística presente hoy en Jambaló; situación que responde a sucesos que configuran el actual Resguardo – Municipio.

Es la historia junto con otros factores de tipo sociológico, como la presencia del televisor en los hogares, los matrimonios mixtos, la educación, la migración, entre otros, los que han generado la gran variedad de situaciones presentes que se resumen en: Sustitución del nasa yuwe por el español, como en la mayoría de las veredas de la Zona Baja; sustitución parcial del nasa yuwe con altos porcentajes de monolingües en español, sobre todo en las generaciones jóvenes, situación presente en veredas de la Zona Alta y Media; y mantenimiento del nasa yuwe, lo que implica un bilingüismo extendido, como se presenta en las veredas de La Marqueza, Zolapa, San Antonio y Loma Larga.

Por supuesto, dicha diversidad se relaciona también con la variedad de competencias que los individuos tienen en ambas lenguas, el nasa yuwe y el español; la cantidad de estos individuos se presentan en valores distintos en cada vereda. De allí que se presentaran en porcentajes, la cantidad de individuos bilingües, bilingües pasivos y monolingües en español presentes. Como derivado de lo anterior se acudió no sólo a mostrar, las condiciones de cada vereda, sino también el tipo de bilingües presentes en el Resguardo; estos responden a una serie de factores y eventos biográficos que han permitido que se constituyan como tal.

Ahora bien, las condiciones sociales de la lengua se expusieron por medio de la noción de diglosia, con la que se cierra este diverso panorama. No hay en Jambaló una única situación general diglósica, aunque mirándolo en su conjunto, dado el número de bilingües presentes en el Resguardo, y los altos índices de sustitución del nasa yuwe por el español en las generaciones jóvenes, que ha redundado en el uso del español en casi todos los contextos de la mayoría de las veredas, se puede afirmar, en términos de Fishman (1988) que la situación es de bilingüismo sin diglosia.

Como se hizo evidente, son muchos los factores que han incidido considerablemente, para que el español haya abarcado casi la totalidad de las funciones en la mayoría de las veredas; son escasas las excepciones en las que el nasa yuwe cuenta con una vigencia

absoluta; en esto se enfatizó durante todo el recorrido que buscaba visibilizar la situación real del bilingüismo en el Resguardo.

Nos encontramos pues, frente a un panorama que muestra desde todas sus aristas que el nasa yuwe se encuentra en descenso; siendo su índice más evidente los altos porcentajes de monolingües en español en las generaciones jóvenes.

Es el cambio tan vertiginoso, que la comunidad en general se ha mostrado dispuesta a generar procesos de mantenimiento del nasa yuwe, apoyando proyectos de fortalecimiento lingüístico fundamentados en la motivación por generar espacios que permitan que la población hable nasa yuwe y el español, sin que la una se fortalezca en detrimento de la otra.

De allí, que en el seno de estos procesos por generar un espacio favorable para el bilingüismo, se haya proyectado este trabajo como aporte al reconocimiento de una manera precisa y sistemática de las condiciones del bilingüismo presentes en cada vereda. La representación cartográfica encaja de manera insoslayable, con el proceso autónomo que ha realizado el Resguardo, quienes también tienen los datos de diversas situaciones socioeconómicas representados en mapas.

Es propósito de esta cartografía que sea de utilidad a los miembros de la comunidad, y que sea usada en los procesos de planificación que actualmente adelanta el Cabildo indígena por medio del núcleo de educación. Como se pudo observar las lecturas de estos mapas no requiere de mayores conocimientos técnicos ni en lingüística ni en estadística; es así que se cree cumple con el objetivo de hacer accesible los datos a personas interesadas en conocer el escenario lingüístico presente en Jambaló.

Bibliografía

Aguirre Cauhé, S. (1995). Entrevistas y cuestionarios. En A. Ed. Aguirre, *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural* (págs. 171-208). Bogotá: Alfaomega.

Andrade, J. (2004). *Una aproximación al atlas sociolingüístico de San Andres, ASSAI*. Bogotá: Tesis De Pregrado, Universidad Nacional.

Appel, R., & Peter, M. (1996). *Bilingüismo Y Lenguas En Contacto*. Barcelona: Ariel.

Ardila, A. (2007). Bilingualism in the contemporary world. En A. Ardila, & E. Ramos, *Speech and language disorders* (págs. 1-19). New York: Nova Editors.

Baker, C. (2006). *Foundations of Bilingual Education and Bilingualism*. Great Britain: Multilingual Matters.

Botero, S. (1982). *Tras el pensamiento de los taitas guambianos: intentos de aproximación a su historia, siglos XVI-XVII-XVIII*. Bogotá, Colombia: Tesis de Grado, Universidad Nacional de Colombia.

Chaparro, J. (2007). *Acercamiento Sociolingüístico a Zumbico, una vereda del Resguardo - Municipio de Jambaló*. Bogotá: Trabajo de Grado, Universidad Nacional de Colombia.

CRIC. (s.f.). *Consejo Regional Indígena del Cauca*. Recuperado el 12 de 04 de 2011, de http://www.cric-colombia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=31&Itemid=37

CRIC, MinCultura, & U.Popayán. (2007). Base de datos sociolingüística PEBI -CRIC. Popayán.

Escobar, A. M. (1990). *Los bilingües y el Castellano en el Perú*. Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos.

Fagua, D. (2001). *Diagnóstico sociolingüístico del Departamento del Amazonas. Los Lagos (Periferia de Leticia): Contacto y Cambio*. Bogotá: Serie Encuentros. Colección mejores trabajos de grado. Universidad Nacional.

Fasold, R. (1996). *La Sociolingüística de la Sociedad*. Madrid, España: Visor Libros.

- Ferguson, C. (1959). Diglossia. *Word* 15 , 325-340.
- Findji, M. T. (1993). Tras las huellas de los paeces. En E. F. Correa, *Encrucijada de Colombia Amerindia* (págs. 49-69). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.
- Findji, M. T., & Rojas, J. M. (1985). *Territorio, Economía y Sociedad Paéz*. Cali - Valle: Universidad del Valle.
- Fishman, J. (1988). *Sociología del Lenguaje*. Madrid, España: Ediciones Cátedra.
- Gilhodes, P. (1989). La cuestión agraria en Colombia (1900-1946). En *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Habegger, S., & Iulia, M. (2006). *El poder de la Cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio*. Recuperado el 09 de 2010, de http://areaciega.net/index.php/plain/Cartografias/car_tac/el-poder-de-la-cartografia-social
- Hamers, J., & Blanc, M. (2000). *Bilinguality and Bilingualism*. Cambridge University Press: Second Edition.
- Harley, j. B. (1990). *Text and contexts in the interpretation of early maps*. Recuperado el 09 de 2010, de Areaciega: http://areaciega.net/index.php/plain/Cartografias/car_tac/el-poder-de-la-cartografia-social
- Montes Giraldo, J. J. (1970). *Dialectología y Geografía Lingüística*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Núcleo de Educación. (2007). *Monografía Semillero Comunitario*. Jambaló: Resguardo Indígena de Jambaló.
- Nuffic, SENA, & Tropenbos. (2009). *Formación en gestión ambiental y cadenas productivas sostenibles. Herramienta de trabajo en cartografía social*.
- Ospina, D. (2001). *Introducción al muestreo*. Bogotá: Facultad de Ciencia Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Pachón, X. (1997). El Nasa Yuwe, o la lucha por la supervivencia de una lengua dominada. En Ed., *Lenguas amerindias: condiciones sociolingüísticas en Colombia* (págs. 271-309). Bogotá: Instituto Colombiano Antropología e Instituto Caro y Cuervo.

Pachón, X. (1987). Los nasa o la gente páez. *Geografía humana de Colombia. Región Andina Central. Tomo IV. Vol II* , 89-150.

Ramírez, H. (2003). *Diagnóstico sociolingüístico de Cumaribo, zona de contacto indígena-colono, Vichada*. Bogotá: Serie Encuentros. Colección mejores trabajos de grado. Universidad Nacional.

Rappaport, J. (2000). *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia en Los Andes Colombianos*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.

Rey, L. L. (2000). Diagnóstico sociolingüístico del Amazonas: La Chorrera. *Forma y Función No. 13. Universidad Nacional De Colombia, Sede Bogotá* , 229-235.

Rojas, J. M. (Septiembre – Diciembre 2000). Ocupación y recuperación de los territorios indígenas en Colombia. *Análisis Político No. 41* .

Rojas, T. (1998). *La Lengua Páez una visión de su gramática*. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Romaine, S. (1996). *El Lenguaje En La Sociedad*. Barcelona: Ariel.

Romero, F. (2006). *Manuel Quintín Lame Chantre. El indígena ilustrado, el pensador indigenista*. Pereira: Primera Reedición Consejo Regional Indígena del Cauca. Editorial Papiro.

Romero, J. (2009). *Estado del Bilingüismo en la vereda Campo Alegre, Resguardo-Municipio de Jambaló, Cauca. Historia y Estructura del desplazamiento lingüístico del nasa yuwe*. Bogotá: Trabajo De Grado, Universidad Nacional de Colombia.

Romero, J., & Pineda, S. (2010). *Proyecto De Lengua Materna Que Investigue Cómo Es La Enseñanza Aprendizaje De La Lectura Y Escritura Del Nasa Yuwe*. Jambaló: Informe Final, Resguardo Indígena de Jambaló.

Seijas, F. (2006). *Investigación por muestreo*. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.

SEMINARIOS ONLINE en RRPPnet. (s.f.). Recuperado el 12 de octubre de 2010, de <http://www.rrppnet.com.ar/comohacerunaencuesta.htm>

Siguan, M. (2001). *Bilingüismo y Lenguas En Contacto*. Madrid: Alianza Editorial.

Solano, F. (2008). *Elementos para un diagnóstico sociolingüístico del nasa yuwe en el Resguardo-Municipio de Jambaló, Departamento del Cauca. Caso: Vereda El Trapiche*. Bogotá: Trabajo De Grado, Universidad Nacional De Colombia.

Soto, O. (1996). *Fundamentos conceptuales de la estadística*. Bogotá.

Uino, F. (2007). *Estudio Sociolingüístico Acerca De La Vitalidad De La Lengua Nasa (Páez). En La Vereda Zolapa En El Resguardo-Municipio De Jambaló-Cauca*. Bogotá: (Trabajo de Grado). Universidad Nacional de Colombia.

Uino, F. (2011). *Estudio sociolingüístico de la vitalidad de la lengua nasa yuwe en tres (3) instituciones educativas de la Zona Alta del Resguardo - Municipio de Jambaló Cauca*. Lima -Perú: Universidad Colegio Mayor de San Marcos.

Weinreich, U. (1968). *Lenguas en Contacto. Descubrimientos y Problemas*. Universidad Central de Venezuela: Ediciones de La Biblioteca.

6. ¿En que otros lugares ha vivido? _____
7. ¿Qué lugares frecuenta? _____
8. ¿Qué emisoras escucha? _____
9. ¿Qué música escucha? _____
10. ¿Tiene TV? SI NO ¿qué programas ve usualmente? _____

11. ¿Qué lengua habla con:

- | | | | | | |
|--------------|------|-------------|-------------|-----------|-----|
| Papá | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Mamá | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Hermanas | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Hermanos | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Tíos (as) | Nasa | ___ español | ___ las dos | ___ otros | ___ |
| Abuelos (as) | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Amigos (as) | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |

12. ¿Qué lengua utiliza cuando va al :

- | | | | | | |
|---------------------------------|------|-------------|-------------|-----------|-----------------|
| Trabajo familiar | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Minga familiar | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Minga comunitaria veredal | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Minga comunitaria del resguardo | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Asambleas | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Médico tradicional | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Juegos deportivos | Nasa | ___ español | ___ las dos | ___ otros | ___ |
| Alcaldía | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Iglesia católica | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Iglesia evangélica | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Cabildo | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Escuelas | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Colegios | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Centro de Capacitación | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |
| Mercado | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | Ubicación _____ |
| Tienda | Nasa | ___ español | ___ Las dos | ___ otros | ___ |